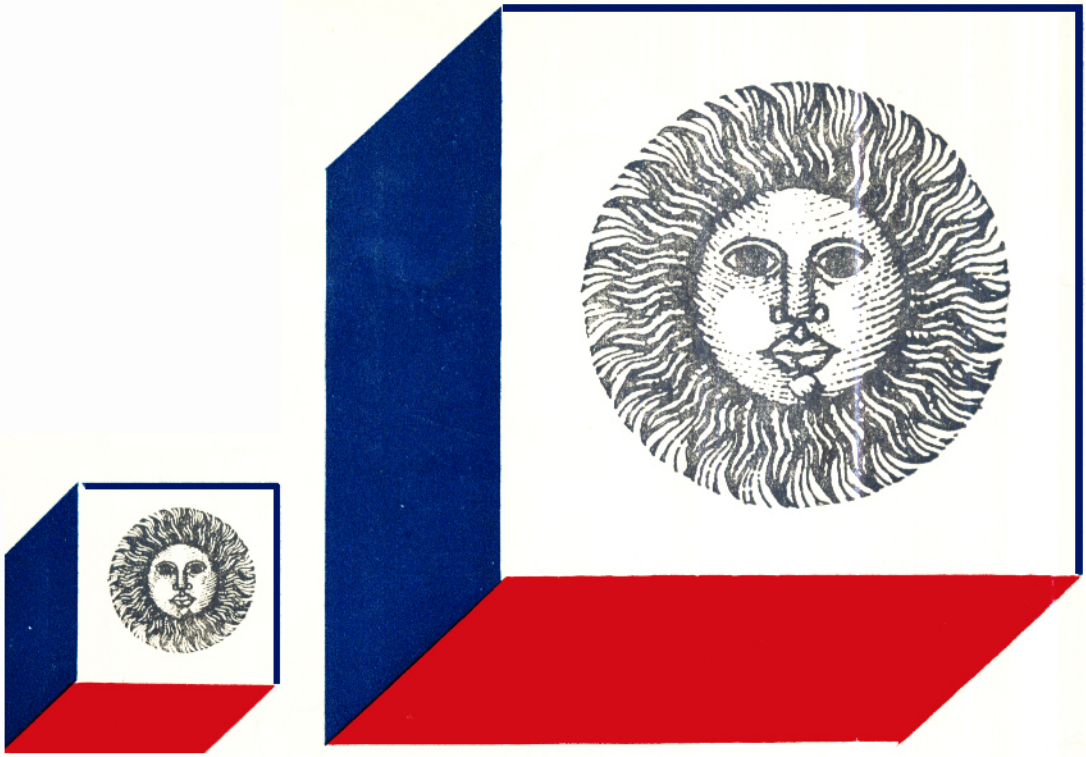
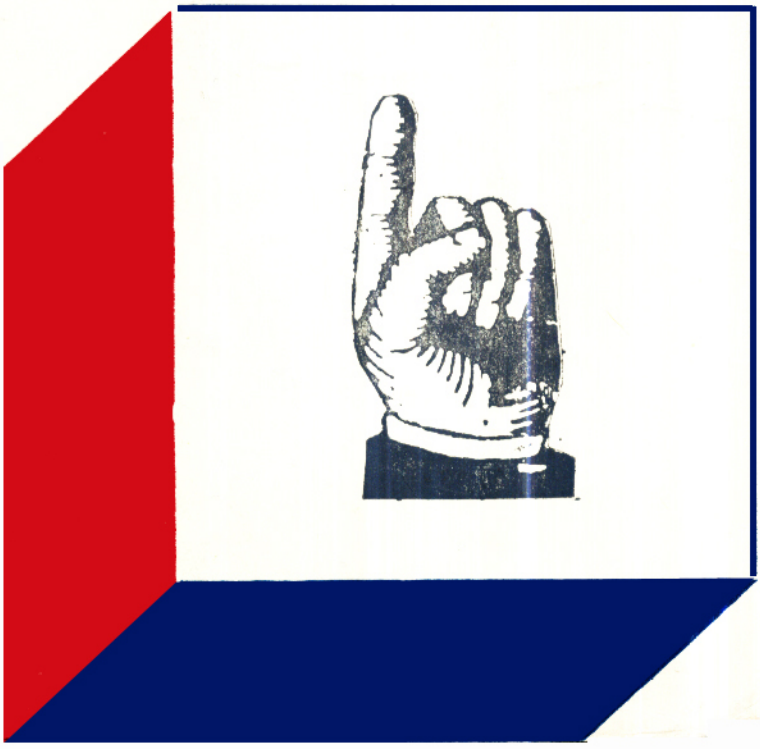


estudios / 61



estudios / 61

NOTAS POLITICAS

Hablando con nuestro Director 1

Primeras 30 Medidas de Gobierno del Frente Amplio 16

Dr. HUGO VILLAR — Somos un pueblo en marcha 27

Gral. LIBER SEREGNI — Sabemos cómo hacerlo .. 33

"Estudios" entrevista a Massera 41

RICARDO SAXLUND — CNT, II Congreso; FEUU, Convención. Dos acontecimientos en la marcha ascendente de unidad de las masas 53

La violencia: su razón y crónica 58

HABLANDO CON NUESTRO DIRECTOR



REDACTOR: Camarada Arismendi, nuestro pueblo vive sin duda, a partir del 26 de marzo una situación totalmente nueva. Desde entonces, la sensación de que el curso político del Uruguay puede cambiar radicalmente ha ido creciendo en el pueblo. Ahora, la campaña electoral está ya desplegada y la hora de las grandes definiciones se aproxima. Pienso que a los lectores de ESTUDIOS les interesará saber su opinión acerca de este punto tan trascendente: ¿es posible ganar las elecciones de noviembre?

ARISMENDI: Efectivamente, creo que es posible que el Frente Amplio surja triunfante de la contienda electoral; y esto no es una frase agitativa o el simple deseo, natural por otro lado, de quienes hace tantos años nos encontramos empeñados en la lucha. Creo, como Ud. dice, que en el Uruguay existe una situación totalmente nueva en la cual nuestro pueblo tiene la oportunidad de recorrer por vías peculiares el camino de su liberación; esta coyuntura transcurre en el marco de una América Latina conmovida por la nueva gesta emancipadora que libera a los pueblos de la dependencia, que muestra el camino de la Revolución Cubana, el triunfo del pueblo chileno, los senderos peculiares, pero firmes y avanzados del Perú, las alternativas a veces dolorosas de la lucha del pueblo heroico de Bolivia que, sin duda, sacará enseñanzas de la derrota de hoy para forjar su triunfo definitivo. El Uruguay vive hoy esta situación como producto de las grandes luchas libradas por la clase obrera y el pueblo, que abrieron la oportunidad de pasar a disputar el gobierno a las clases dominantes en las próximas elecciones. En una América Latina participando con sus logros en la transformación revolucionaria del mundo, el Uruguay ocupa un lugar de destaque iluminado por esa alternativa real de poder, que es el Frente Amplio.

REDACTOR: Es evidente que las luchas populares impulsaron la salida política que hoy se concreta en las próximas elecciones de noviembre, pero, ¿será posible que el Frente Amplio supere con éxito las dificultades de esta campaña electoral?

ARISMENDI: Nosotros hemos dicho que es posible ganar, pero naturalmente eso depende del trabajo duro, amplio y

eficaz que se desarrolle en cada uno de los días que nos separan de las elecciones. Trabajo que en el plano interno del Frente Amplio supone ganar en profundidad, extensión, en espíritu unitario, en agrupamiento de las fuerzas social, política e ideológicamente disímiles. Pero fundamentalmente, en colocar el acento en la conquista de masas más amplias, en el esfuerzo por llegar a los indecisos, ganar a los equivocados, alinear en grados más altos de militancia y organización a los partidarios del Frente Amplio, a los que no se han enrolado en la tarea cotidiana o a los que no se ha sabido ofrecer la oportunidad práctica de cumplir con tareas grandes o pequeñas. Necesitamos a las grandes masas como protagonistas activas y no meros sostenedores de esta cruzada que es el Frente Amplio. Las dificultades de esta campaña electoral, sin precedentes por sus características, podrán ser superadas si somos capaces de desarrollar este trabajo con toda la abnegación, la inteligencia y la amplitud que las circunstancias reclaman. A menos de dos meses de las elecciones estoy seguro que cada militante del Partido Comunista dará todo su esfuerzo por esta tarea. Hablo de los comunistas porque nosotros nos sentimos con responsabilidad sobre el proceso general del país, independientemente de que nuestras fuerzas puedan alcanzarnos o no. Pero, naturalmente, pienso que este trabajo será el aporte de todos los militantes del Frente Izquierda y el Frente Amplio.

REDACTOR: ¿En qué medida piensa que la campaña de terror propagandístico, de violencia contra los militantes del Frente, de guerra sicológica, de calumnias, puede erosionar las fuerzas que apoyan al Frente Amplio?

ARISMENDI: Nosotros no dudamos que la fuerza fundamental del movimiento obrero y popular, de cuyas entrañas ha surgido el Frente Amplio, está decididamente por él; lo está desde el 26 de marzo y lo está irreversiblemente. Estoy con-

vencido de que esta fuerza no podrá ser erosionada ni con campaña de terror, ni con Escuadrón de la Muerte, ni con persecuciones, ni con explosivos puestos en las casas de los militantes.

REDACTOR: ¡Naturalmente!, pero esa fuerza fundamental que refleja el avance de las fuerzas democráticas y avanzadas, no alcanza por sí sola para determinar el triunfo electoral.

ARISMENDI: Precisamente. Se trata de volcar toda esa fuerza a la conquista de los engañados (y observe que digo **engañados** y no **indecisos**). Los guarismos de las encuestas se nos infiltran a veces hasta el extremo de que hablamos en ciertas circunstancias sólo o primordialmente de conquistar a los indecisos. ¡No es así! Se trata de luchar en ofensiva para ganar la conciencia de cada obrero que por una u otra razón ha caído en la trampa del pachequismo o sus afluentes directos o indirectos dentro del lema Partido Colorado. Del mismo modo los que son arrastrados por el golpeteo propagandístico de otras formas de la oligarquía, como la fórmula bicéfala del Partido Nacional.

REDACTOR: ¿Cree que existen condiciones para llegar con la palabra del Frente hasta esos sectores que menciona?

ARISMENDI: Es evidente que sí. Por ejemplo: si en una fábrica, el 75 u 80 o|o está decidido a votar al Frente, el porcentaje restante supone trabajadores indecisos, pero también otros que por una u otra razón permanecen en las trampas de las clases dominantes. Descartando a los amarillos y los alcahuetes, cada uno de ellos **debe** ser ganado para el Frente Amplio. Mucho más evidente es esto si nos referimos a las capas medias, incluyendo sin limitaciones al estudiantado universitario.

REDACTOR: Usted recién se refirió a la actual campaña electoral, llamándola "campaña sin precedentes"; ¿qué alcance le da a esa afirmación?

ARISMENDI: Efectivamente, vamos a asistir a elecciones sin precedentes en la vida del país; y lo digo no sólo porque se efectúan bajo Medidas de Seguridad y el imperio despótico, anticonstitucional y la intervención sin escrúpulos de Pacheco. Digo sin precedentes, antes que nada, por la presencia del Frente Amplio, que aparece como la coronación de la lucha a brazo partido, librada por la clase obrera y los sectores avanzados de la población.

REDACTOR, ¿Qué proyección tendrá el triunfo del Frente Amplio en cuanto a la estrategia norteamericana en el continente?

ARISMENDI: El imperialismo y sus principales agentes en nuestra frontera, los gorilas asesinos del Brasil, apenas vestidos con sus entorchados, y los sectores de la oligarquía, saben a plena conciencia que están disputando su permanencia expoliadora sobre el Uruguay; saben que se está viviendo un acto trascendental de la gesta independentista de América Latina. Por lo tanto, cabe esperar no la liberalización, sino el endurecimiento de las condiciones de la lucha. Son elecciones con Medidas, asesinatos, clausura de diarios, intervenciones descaradas de la policía en el proceso electoral, con la calumnia organizada, con el uso de toda la técnica de la CIA y otros servicios de inteligencia con vistas a combatir al Frente Amplio, a sus dirigentes e inclusive, tal como lo manejaron como hipótesis algunos grupos parapoliciales, considerando la posibilidad de llegar al asesinato de algunos de los dirigentes del Frente y de la izquierda uruguaya. Se incrementará pues, la campaña de terror propagandístico con propaganda calumniosa editada en Brasil y Panamá. Se acelerarán los golpes de guerra sicológica y hasta se utilizará cada vez más la

escoria de la vida política del país, como el caso del Dr. Héctor Payssé Reyes en Cerro Largo, quien en materia política y moral ya no tiene nada que perder. A este personaje lo están utilizando para tratar de ensuciar la imagen prestigiosa e invulnerable de los candidatos frentistas, en particular del Gral. Líber Seregni y del Dr. Juan José Crottogini.

REDACTOR: Esta campaña tan sucia, indigna a los militantes frentistas que conocen del esfuerzo de nuestra tarea política y que conocen de cerca la talla de nuestros candidatos. Entre estos militantes surge la inquietud acerca de la mejor manera de responder a esas calumnias y bajezas...

ARISMENDI: Es perfectamente natural esa inquietud, pero creo que el Frente Amplio ha respondido y debe seguir respondiendo con el arma suprema que siembra el terror entre sus adversarios: su programa de realizaciones —las 30 Medidas en su primera etapa—, el único programa que da respuesta a los principales interrogantes nacionales: la crisis económica y social, las cuestiones referentes a la independencia nacional y a la ampliación y consolidación de la democracia y las libertades públicas con la consiguiente pacificación del país. En esencia colocar sobre el tapete el tema de quién será el que gobierne el país: el pueblo (y en ellos van incluidos los que lo integran y no nos comprenden todavía) o una oligarquía corrupta, cubierta de barro y sangre de pies a cabeza. Si este planteamiento, concretado hasta las angustias reivindicativas inmediatas en cada lugar, logramos imponerlo en la medida de la comprensión de cada hombre, mujer, joven, anciano, obrero, ganadero pequeño o mediano, profesional o pequeño almacenero, etc., ni las bombas ni los Escuadrones de la Muerte, ni las mentiras ni el asesinato de algunos de nosotros podrán detener la victoria popular.

Se trata pues de responder con masas, con organización, con verdad en el terreno real, que es nuestro terreno y

no en la zona mistificada de las provocaciones, suerte de salón de los espejos de los parques infantiles, donde todo se deforma y desfigura: ése es el terreno que las clases dominantes quieren imponer. Y éste no es sólo un problema de ajustadas imágenes propagandísticas, de lucha de diarios y audiciones radiales, de eficacia en los duelos oratorios, siquiera de definiciones en el marco de las organizaciones obreras y populares: **¡es todo esto, pero mucho más que esto!** Supone el mano a mano en el seno de la familia, en la rueda de los amigos, en el encuentro del café, en las relaciones personales entre los deportistas o en la rueda de los viejos al sol primaveral en las plazas o en las esquinas de la capital y el interior. Cada frentista tiene todavía un pariente, un amigo, un familiar de su novia o esposa, un conocido a quien convencer. No podemos dejar de señalar que algunos agrupamientos de militantes frentistas organizan en profundidad su concientización, pero no resuelven eficazmente la salida hacia afuera.

En militancia, el Frente la tiene como nadie. En particular nosotros, los comunistas, alineamos la más importante fuerza obrera y popular en crecimiento constante. Estas palabras van pues, en primer término, a cada cuadro, a cada afiliado, a cada militante de nuestro Partido y luego, naturalmente, a todos los militantes del Frente Amplio. Podemos vencer, pero sabiendo que, sin despreciar el papel más o menos relevante de las personalidades, las victorias han sido siempre obras de muchos.

REDACTOR: Pasando a otro aspecto del problema, ¿cómo se puede explicar que las clases dominantes consideren, a esta altura de las cosas, que Pacheco es un candidato posible, en la disputa electoral?

ARISMENDI: Siempre hemos dicho que el 13 de junio de 1968 murió el viejo Uruguay y, en efecto, la línea represiva y autoritaria de la oligarquía llegó a límites inauditos. Eso es verdad; sin embargo no significa que llegado el momento las

clases dominantes no intenten recurrir a los antiguos instrumentos que tantos servicios les prestaron, combinando según su deseo o sus posibilidades, los más modernos métodos represivos con las más trilladas triquiñuelas de la politiquería clásica. La oligarquía ha tratado de montar el mito de que Pacheco no puede llegar al gobierno de otra forma que no sea el golpe de Estado, militar y directo, en esta danza de los siete velos del despotismo. Pero sabemos que el juego de los lemas le puede dar el triunfo, aun con una masa de votos menor que la de Seregni. Nadie duda que la candidatura Seregni, candidato a candidato, ya ganó. Sólo las trampas de la Ley de Lemas, hacen que todavía haya que luchar arduamente para hacer realidad la victoria electoral.

REDACTOR: En ese sentido, ¿cómo considera la figura política de Pacheco?

ARISMENDI: Desde el comienzo de su gobierno, nosotros nos remitimos en los análisis polémicos a izquierda y a derecha, a la recordada caracterización de los políticos mediocres que hace Marx en "El 18 Brumario de Luis Bonaparte". Esa referencia vale plenamente para este caso. Más allá de lo anecdótico, la figura de Pacheco refleja la agudización de la lucha de clases y sus resultados, la acumulación creciente de las batallas y la lucha general del pueblo. Sus actos reflejan todo esto, pero también el desarrollo de nuestro Partido, y en última instancia, la brecha abierta en la superestructura de las clases dominantes por el Frente Izquierda.

REDACTOR: Brevemente, qué balance podría hacer del gobierno de Pacheco, en este momento tan trascendente para el futuro político del país?

ARISMENDI: Bueno, los materiales de nuestro XX Congreso analizan exhaustivamente estos temas y reiteradamente

hemos expresado en Cámara nuestras opiniones al respecto. En lo sustancial, el plan de la oligarquía y el pachecato han fracasado, y esto se puede afirmar aun en el caso que ganara el Partido Colorado y no el Frente Amplio, porque el Uruguay no podrá volver atrás. Irreversiblemente las batallas se librarán de aquí en adelante, entre la oligarquía y el pueblo.

El Uruguay con la presencia del Frente Amplio, la poderosa CNT, la hondura de la lucha de clases, el papel de las masas en la escena nacional, la movilización del pueblo, el inmenso papel de los comités de base, con la potencia y madurez de nuestro Partido, este Uruguay no volverá atrás. El interrogante que nos formulábamos el 13 de junio de 1968, lo ha respondido la vida, dándonos la razón. Hoy se puede decir, como lo planteamos en el Parlamento recientemente, que los mitos acuñados por el pachecato se han deteriorado o se están deteriorando aceleradamente. En primer lugar, la justificación del crimen, de la acción liberticida, la increíble corrupción, la mofa al Parlamento y al Poder Judicial, con el pretexto de la estabilización económica se ha derrumbado. Basta señalar algunos de los resultados a la vista: la deuda externa que anda por los 800 millones de dólares, los déficit descomunales en la balanza de pagos, la moneda totalmente depreciada respecto al dólar, la producción industrial por el suelo, el agricultor triguero en la miseria, la producción lanera abatida, la carne que se exporta menos, no se come nada y se contrabandea cada vez más, déficit presupuestal, jubilados estafados, emigración, desocupación, éxodo rural. Mientras tanto el vaciamiento escandaloso de los Bancos, asistidos sin demora por el Banco Central.

Pero en segundo lugar, su intento de derrotar y meter en vereda al movimiento obrero, intención en la que la oligarquía se quebró lo dientes, fracasando en su política tendiente a aislar a la izquierda y rebajar el nivel de las luchas populares.

REDACTOR: En esta situación, en la que la lucha del pueblo contra la oligarquía encuentra su máxima expresión en el terreno político en la opción entre Pacheco y el Fr nte Amplio ¿qué papel le adjudica a los grupos del Partido Nacional?

ARISMENDI: Hasta ahora, y no abrimos opinión de lo que pueda ocurrir dentro de un mes, no se ha eliminado el gran enfrentamiento entre Pacheco y el Frente Amplio que está planteado en la escena política nacional.

Más allá de los acontecimientos que puedan sobrevenir, sirve como ejemplarización de la crisis de los partidos tradicionales, del cuestionamiento por la historia de los medios clásicos de la oligarquía para la dominación en la República. El general Aguerrondo, cuya historia personal está definida como la de un pro fascista convicto y confeso, ha admitido el triste papel de esos caballos que en las carreras cuadreras del interior se ponen en la cancha para hacer correr al parejero principal; no tiene la más remota posibilidad siquiera en su propio Partido. Encabeza un conglomerado de grupos blancos que se odian a muerte entre sí; su candidatura está "justificada" por algunos politicastros menores o mayores (si se piensa en ese viejo tan conservador que es el Dr. Echegoyen), como una imagen para disputarle al Partido Colorado algunos blancos fascistas demasiado enamorados de Pacheco. En este caso, cuando digo enamorado no me estoy refiriendo al Dr. Payssé Reyes.

Por otra parte, Ferreira Aldunate ha dejado a un costado por un tiempo el desprecio olímpico a muchos políticos que lo rodean pensando que la candidatura presidencial supone eliminar toda truculencia en materia de selectividad estomacal...

De todos modos, el Partido Nacional en el gobierno no sería otra cosa que la continuidad de la obra que ya practicara entre 1958-66 y que Pacheco proyectó hasta sus extremos, en el sometimiento al FMI o en el uso de las Medidas de Seguridad

o en el gobernar para la oligarquía "ad majorem gloria" del imperialismo yanki.

Por eso en el país las cosas son muy claras: o el pueblo en el Frente Amplio o la oligarquía.

REDACTOR: Uno de los caballitos de batalla de la propaganda enemiga ha sido el de tipificar al Frente Amplio como una "colcha de retazos". Dejando de lado la pobreza de ese "sesudo" argumento político ¿qué nos puede decir acerca de la real heterogeneidad que obviamente existe en el Frente Amplio?

ARISMENDI: Bueno, nadie puede imaginar que la constitución de un Frente político con objetivos programáticos claros y precisos no contenga, por fuerza, elementos diferentes en lo político, social, filosófico o religioso. En última instancia esa heterogeneidad refleja el hecho esencial de que el Frente está constituido por clases y capas sociales diferentes, pero que han encontrado lenguaje e instrumentos comunes, para enfrentar a su enemigo común y aplicar en común un programa alrededor del cual se encuentran profundamente unidos en temas esenciales en esta etapa de la vida de la nación. En eso radica lo heterogéneo y lo homogéneo en el Frente Amplio, y con esas pecularidades propias de nuestra realidad nacional, marchamos todos a la construcción de una forma de gobierno avanzado, democrático y antimperialista.

REDACTOR: Camarada Arismendi, hay un problema que no siempre resulta fácilmente comprendido o que a veces es objeto de polémica: ¿la aplicación del programa del Frente Amplio significa la instauración de un régimen socialista?

ARISMENDI: En realidad, sobre este tema nos hemos ocupado muchas veces y los documentos de nuestro Partido son muy explícitos en el estudio detallado de todos los aspectos que tienen que ver con las distintas etapas de la revolución, con el carácter de la misma y con las fuerzas motrices que la impulsan. En forma sucinta podemos responder diciendo que

la aplicación de las medidas programáticas del Frente Amplio, suponen erradicar de la vida nacional al gran capital, al latifundio y al imperialismo, para instaurar un régimen democrático avanzado cuyas realizaciones estarán garantizadas e impulsadas por la presencia soberana del pueblo en el poder. Así las cosas, no podemos definir tal régimen como socialista y salimos al paso a los intentos de definir al Frente como socialista. Y éste no es un problema de autolimitación o automoderación. Hay que entender que no son problemas de fraseología, pues creo que no podemos caer en impropiedades del lenguaje al calificar superficialmente como socialistas, así nomás, al barrer, estructuras económico-sociales complejas. Tras ese simplismo acecha el peligro de subestimar innumerables factores que diferencian esas instancias del socialismo y aun las que traban el desenvolvimiento hacia dicha forma superior. Naturalmente, nunca lo hemos ocultado, nosotros aspiramos a construir en el Uruguay una sociedad socialista; pero es claro que se trata de otra etapa, íntimamente ligada en el proceso, y entre una y otra cosa no hay contradicción alguna.

REDACTOR: Se ha insistido mucho en la campaña contra el Frente alertando a los sectores no marxistas en el sentido de que toda esta alternativa política no sería más que una maniobra en la que los comunistas sólo están para utilizarla como trampolín hacia la revolución socialista...

ARISMENDI: Como siempre, esta gente miente, diciendo verdades a medias. Claro que el Partido Comunista desea un futuro socialista para el Uruguay; lo que no es cierto, es que no sintamos como impostergables las tareas que se propone realizar el Frente, y que, por las mismas razones, concitan la esperanza de todo el pueblo uruguayo, independientemente de cómo conciba cada uno el futuro de la humanidad. Respecto al socialismo, recientemente hemos dicho: "Es también

parte de nuestra teoría y de nuestra concepción, de nuestra interpretación concreta de la situación uruguaya, que el socialismo puede llegar por el proceso de transformaciones democráticas, radicales y antimperialistas. Por la unidad ir encontrando los caminos de aproximación que permitan al pueblo, en una hora determinada y por su propia decisión, llegar al socialismo.

Nota de Redacción:

Luego de celebrada la entrevista con Arismendi ha tenido lugar un acontecimiento que, por estar íntimamente relacionado con los temas abordados más arriba y sobre todo, por la enorme significación que reviste, hace imprescindible esta nota.

Nos referimos al acuerdo refrendado por el Comité Nacional del Frente Izquierda y por el Congreso Nacional del Movimiento Blanco, Popular y Progresista, según el cual ambos movimientos, el General Arturo Baliñas y un núcleo de personalidades independientes expresaron las coincidencias de puntos de vista sustentados acerca de la actual problemática nacional.

El fructuoso acuerdo electoral, destinado a convertirse en puntal de la victoria del Frente Amplio, multiplica por sí sólo la expectativa ya concertada en torno al acto de proclamación de los candidatos de la 1001 a realizarse el viernes 8, elevándola a la categoría de esas jornadas que dejan honda huella.

Si bien todos los sectores mantienen su autonomía, no es este acuerdo una mera conjunción electoral con una corta expectativa de vida.

Viene a reflejar hondas coincidencias sustentadas en torno al batallar por los derechos populares, al combate contra la oligarquía y por la defensa inconciliable de los sagrados intereses nacionales. Y al plasmar nuevamente en la práctica el derrumbamiento de todas las falsas divisiones que estuvieron separando al pueblo uruguayo, al constituirse en factor de cohesión del movimiento popular, se transforma también en elemento dinamizador del Frente Amplio, en cuyo vasto marco ha cristalizado este entendimiento.

Se conforma así una poderosa conjunción de izquierda, de sectores de definición avanzada y patriótica, en la que confluyen la clase obrera y demás sectores de trabajadores, capas medias y personalidades que en sus actividades en las fuerzas armadas, en la ciencia, en la docencia y en la creación artística han dado lo mejor de sí en beneficio de la nación, en pro de la superación del hombre, haciendo confluir el pensamiento avanzado con las tradiciones blancas y coloradas que durante décadas alimentaron las esperanzas de grandes sectores populares para ser luego traicionadas en todo lo que tenían de positivo por los dirigentes de los lemas sedicentemente tradicionales.

Por definición y por el carácter de las fuerzas componentes, será éste un acuerdo tendido a lograr, en los dos meses escasos que nos separan de las elecciones, el logro definitivo de la segura victoria del Frente Amplio.

4 de octubre.

16

PRIMERAS 30 MEDIDAS DE GOBIERNO DEL FRENTE AMPLIO

I

Las medidas que tomará el FRENTE AMPLIO al asumir el gobierno, responden a los criterios fundamentales que conducen su política, su origen y razón de ser. No son medidas aisladas, sino que se enmarcan dentro de la estrategia general y de largo plazo que surge de las Bases Programáticas aprobadas el 17 de febrero de 1971, en función de reconstruir el Uruguay, salvar la honda crisis que atraviesa y abrir nuevos horizontes a la vida nacional.

Los objetivos de dichas Bases tienen como sentido poner al pueblo uruguayo en las mejores condiciones para alcanzar la plenitud de su realización humana, levantando su nivel de vida y su formación cultural, obteniendo una completa participación en la sociedad uruguaya y en su gobierno. Para esto el FRENTE AMPLIO se propone potenciar al máximo la capacidad de trabajo y creación del pueblo, para superar el estancamiento económico y el escepticismo en las posiciones del país, y lograr su recuperación sobre bases de justicia social y libertad.

El eje fundamental para realizar esos propósitos es la continua participación popular en el proceso de transformaciones económicas, políticas y sociales necesarias. Desde su constitución, el FRENTE AMPLIO ha mostrado ese rasgo profundamente democrático y excepcional en la vida política actual uruguaya, y es esa participación popular la que contribuirá decisivamente a la creación del nuevo Uruguay.

Las Bases Programáticas señalan cuatro medidas fundamentales a adoptar, como pilares del proceso transformador:

a) Reforma Agraria.

b) Nacionalización de la Banca Privada.

c) Nacionalización de los principales rubros del comercio exterior.

d) Enérgica acción industrial del Estado, incluyendo la nacionalización de la industria frigorífica.

Ellas son esenciales para iniciar el proceso de cambio social, porque enfrentan a los grandes grupos económico-financieros nacionales y extranjeros responsables de la crisis estructural del país.

II

En la coyuntura actual, cuando el Uruguay vive un clima de violencia en todos sus niveles y una grave paralización de sus energías, de la iniciativa y de la confianza del pueblo, el FRENTE AMPLIO quiere abrir el más ancho cauce a la esperanza, una esperanza eficiente.

La puesta en marcha de su concepción atacará los problemas más urgentes, por lo que sus objetivos inmediatos son:

1. RESTABLECER EL ESTADO DE DERECHO.

2. DEFENDER LA SOBERANIA NACIONAL, Y OBTENER LA INDEPENDENCIA ECONOMICA aplicando internamente los capitales creados por el trabajo nacional, poniéndolos al servicio del crecimiento de la producción y la mayor ocupación y evitando sus distintas formas de traslado al exterior.

3. INICIAR EL PROCESO DE TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES para alcanzar una mayor capacidad productiva y hacer irreversible el cambio social en beneficio del pueblo uruguayo.

4. REDISTRIBUIR EL INGRESO en favor de los grupos sociales más afectados por la crisis actual.

5. HACER EFECTIVO EL DERECHO AL TRABAJO logrando la máxima ocupación de la población en las actividades productivas.

6. ELEVAR EL BIENESTAR SOCIAL, resolviendo los angustiosos problemas de la salud, la vivienda y la educación.

7. PACIFICAR EL PAIS.

8. SANEAR LA ADMINISTRACION PUBLICA y dar participación, en ella, a los sectores populares.

III

Para alcanzar estos objetivos el Estado desempeñará un papel esencial en el proceso económico. Tendrá una directa participación en la acumulación de capital, imprescindible para el desarrollo, y en lo inmediato, para la reactivación económica del país. Para ello deberá desempeñar una gestión activa y eficiente, que se alcanzará a través de la participación directa de los trabajadores en su dirección.

Se crearán los mecanismos de planificación que determinen las formas y destinos de la inversión y que aseguren la coherencia de las políticas de precios, créditos, tributación y salarios.

IV

En consecuencia, el FRENTE AMPLIO adoptará las siguientes PRIMERAS MEDIDAS:

–restablecimiento del estado de derecho.

1

Restableceremos el Estado de Derecho con el levantamiento de las Medidas Prontas de Seguridad y la plena vigencia de las libertades, derechos y garantías constitucionales y legales.

–defensa de la soberanía nacional. Obtención de la independencia económica e iniciación del proceso de transformaciones estructurales.

2

Denunciaremos las Cartas de Intención vigentes firmadas con el Fondo Monetario Internacional y otros acuerdos lesivos para la soberanía nacional. Negociaremos la deuda externa, para postergar los pagos y eliminar sus condiciones abusivas. En caso de no lograrlo, adoptaremos las medidas unilaterales que correspondan.

Anularemos los contratos petroleros cuya aplicación supedita la ANCAP a los trusts imperialistas.

Promoveremos una política energética que permita responder a las necesidades del desarrollo, procurando la independencia del país en el abastecimiento de energía.

3

Propiciaremos relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con todos los países, en particular con la República de Cuba, único país latinoamericano con el que están interrumpidas.

4

Intervendremos la banca privada, utilizando la legislación vigente, mientras se procesa su nacionalización. Esto asegurará una política selectiva y supervisada del crédito, que atienda las necesidades de los principales rubros de producción del agro y de la industria, pudiendo acceder al mismo los pequeños y medianos productores y comerciantes. De este modo se hará óptimo el empleo nacional de los ahorros asegurando así la efectiva erradicación de los canales bancarios y parabancarios.

Aplicaremos y extenderemos el monopolio estatal de los seguros.

5

Estableceremos el monopolio estatal de las divisas, que asegure su mejor percepción y más adecuada utilización, en beneficio de la producción y el consumo imprescindibles, restándolas completamente de los círculos especuladores e impidiendo la evasión de capitales.

6

Intervendremos, con aplicación de la legislación vigente, las empresas de exportación (industrias frigoríficas, barracas de lanas y frutos del país), como paso previo a la nacionalización del comercio exterior. Esto asegurará el ingreso del total de divisas por concepto de exportaciones, mejor defensa de los precios de estos productos, y permitirá inmediatas negociaciones con distintas áreas, tendientes a incrementar el comercio exterior sobre bases de mutuo beneficio, incluso mediante acuerdos bilaterales.

7

Iniciaremos el proceso de Reforma Agraria, presentando de inmediato el proyecto de ley correspondiente. Hasta su sanción, utilizaremos la ley de creación del Instituto Nacional de Colonización, dando participación en su Directorio a los pequeños y medianos productores, asegurando a éstos el asentamiento en la tierra y, con la colaboración de la Universidad de la República, brindando la asistencia técnica que procure una acción planificada en favor del productor y del país. Promoveremos en un plazo de 120 días, la sanción de una ley de arrendamientos rurales que contemple la situación de arrendatarios y propietarios de condición modesta. Hasta entonces, se suspenderán los desalojos rurales. Iniciaremos un proceso de redistribución de tierras y fomentaremos la formación de cooperativas entre los pequeños y medianos productores y trabajadores rurales.

Fijaremos los precios de los principales productos agropecuarios, asegurando su cumplimiento mediante el poder comprador del Estado. Aseguraremos créditos y pago al contado, atendiendo especialmente a los pequeños y medianos productores.

Tomaremos medidas apropiadas para impedir el contrabando de ganado y de lanas.

8

Impulsaremos la creación de una flota del Estado, adquiriendo con prioridad barcos petroleros y frigoríficos. Fomentaremos la Marina Mercante Nacional.

–redistribución del ingreso.

Las medidas de redistribución del ingreso, además de sus objetivos sociales, propenderán a una reactivación económica a través del aumento de la demanda interna que permita el uso de la capacidad instalada y no utilizada en los distintos sectores de la producción, principalmente en la industria. Esta política contribuirá a aumentar la ocupación de la mano de obra y la producción.
Dichas medidas serán:

9

Aumentaremos los sueldos y salarios del sector privado, urbano y rural, y de los funcionarios públicos, para, como mínimo, restablecer el poder adquisitivo previo a la congelación de salarios, en acuerdo con las organizaciones de los trabajadores y en el marco de la planificación. Derogaremos la ley de COPRIN y crearemos la Junta Nacional de Salarios. Los objetivos primordiales en materia de retribuciones, serán fijar el salario mínimo nacional y establecer para todos los sectores una política salarial más justiciera, basada en el principio de, "a igual trabajo, igual salario", para hombres, mujeres y jóvenes, y en el mejoramiento del hogar constituido y las asignaciones familiares.

10

Pagaremos la deuda que el Banco de Previsión Social tiene con los jubilados y pensionistas, por un régimen de cuotas a partir de abril de 1972.

Aumentaremos las jubilaciones y pensiones más reducidas, congelaremos las más elevadas, eliminaremos los regímenes de privilegio y perfeccionaremos los especiales. Promoveremos la reestructuración de la previsión social que agilite los trámites y haga posible adelantos jubilatorios, particularmente a aquellos beneficiarios con más de 60 años de edad.

Se realizará un estricto control del cumplimiento de las obligaciones de las empresas con el Banco de Previsión Social, con la aplicación de sanciones penales para las grandes patronales que retengan indebidamente los aportes de los trabajadores.

11

Ajustaremos de inmediato los mecanismos de la administración fiscal que permitan una efectiva recaudación, especialmente de los impuestos que gravan los altos ingresos y la acumulación de capital.

Iniciaremos una reforma radical del régimen tributario de modo que promueva la distribución progresiva de la renta nacional y fomente el desarrollo de las actividades productivas.

12

Aseguraremos el poder de compra de la población y el abastecimiento adecuado de los artículos de consumo popular, aplicando la ley de subsistencias, fijando y controlando precios y eliminando la intermediación parasitaria. Se constituirán inmediatamente, a estos efectos, organismos de control popular, integrados por productores y consumidores.

–hacer efectivo el derecho al trabajo.

La efectividad del derecho al trabajo, surgirá de la política agropecuaria, que asegure la permanencia en la tierra de los productores medianos y pequeños y de los trabajadores del campo y el aumento de la producción y la productividad, de la reactivación e intenso desarrollo de la industria, como consecuencia del aumento de la exportación y de la demanda interna, de la ejecución de un plan de obras públicas, así como de la creación de nuevas fuentes de trabajo.
A esos efectos:

13

Promoveremos la plena utilización del equipo instalado de las industrias fundamentales (frigorífica, textil, del cuero, metalúrgica y otras).

Estimularemos el desarrollo de nuevas industrias, particularmente la pesquera y sus derivadas. Promoveremos la prospección y la explotación, en su caso, de nuestras riquezas del subsuelo.

14

Aceleraremos la aplicación de la ley nacional de viviendas atendiendo sus aspectos de mayor interés social. Facilitaremos y estimularemos la construcción de viviendas por los vecindarios dando prioridad a los regímenes de subsidios, cooperativas de ayuda mutua, y regulando el precio de los terrenos destinados a la construcción habitacional para eliminar la especulación.

–elevación del bienestar social.

La elevación del nivel de bienestar social resultará de las medidas que crean fuentes de trabajo y redistribuyen el ingreso. Pero éstas deben ser complementadas por otras específicas, por cuanto la tarea de liberación nacional y de desarrollo exige el concurso de todas las energías de nuestro pueblo y es necesario resolver los déficit sociales actuales en materia de salud, educación y vivienda.

15

En tanto se procesa el establecimiento del Seguro Nacional de Salud, mejoraremos la atención de la salud de la población, a través de la reorganización del Ministerio de Salud Pública y de la iniciación del proceso de coordinación de todos los recursos preventivos y asistenciales existentes en el país.

16

Instalaremos policlínicas con consultorios materno - infantiles en barrios y centros poblados, utilizando las sedes de organismos estatales y sociales o construyendo locales adecuados. Prestaremos preferente atención a la asistencia médica en el medio rural.

Racionalizaremos y mejoraremos el abastecimiento de medicamentos, abaratando su costo e impulsando su producción por organismos públicos.

17

Reintegraremos a la escuela a los niños en edad escolar que no hayan completado el ciclo.

Realizaremos una campaña de alfabetización con participación activa y voluntaria de los educadores, estudiantes y pueblo en general.
Promoveremos la sanción de las leyes orgánicas que resuelvan los problemas institucionales de la educación primaria, media y física.

Fomentaremos la educación física, creando campos deportivos en cada barrio y centro poblado y concertando convenios con las instituciones privadas, a fin de que la Comisión Nacional de Educación Física comparta la utilización de sus instalaciones.

18

Promoveremos la sanción de una ley de medios de comunicación que proteja el trabajo nacional, garantice la información objetiva, asegure la defensa de la cultura nacional y la disponibilidad equitativa de espacios para todas las organizaciones políticas, sindicales, culturales y religiosas.

Fomentaremos y protegeremos la industria nacional del libro. Crearemos una Editorial del Estado, dedicada fundamentalmente a la impresión de textos didácticos y obras de autores nacionales.

19

Aseguraremos medio litro de leche diario a cada niño. Entregaremos los rubros necesarios para asegurar a los escolares la copa de leche y otros alimentos, ropa, calzado, libros y útiles, así como primera asistencia médica y odontológica.

Reestructuraremos el Consejo del Niño en todas sus dependencias y sanearemos su administración. Combatiremos la explotación infantil.

Ubicaremos en la residencia presidencial de la Estancia Anchorena una Colonia de Vacaciones para niños.

20

Desarrollaremos, en acuerdo con los municipios y con activa participación popular, los centros de barrio que comprendan biblioteca, salas culturales, guardería, jardín de infantes, expendios, lavadero y otros servicios.

Incrementaremos en todo el país los comedores populares a través del Instituto Nacional de Alimentación.

21

Promoveremos la sanción en el plazo de 120 días a contar de la instalación de este gobierno, de una ley de alquileres que contemple los intereses de los inquilinos y propietarios de condición modesta; hasta tanto se suspenderán los desalojos y lanzamientos.

Rebajaremos los impuestos a los pequeños propietarios y estableceremos compensaciones para aquéllos que resultaren perjudicados por los bajos alquileres.

22

Aseguraremos transporte eficaz a los habitantes de villas y pueblos cercanos a Montevideo. Pondremos en marcha un plan de recuperación de AFE y PLUNA que asegure servicios adecuados.

–pacificación del país.

Las medidas que procuran la independencia económica, que inician las transformaciones estructurales esenciales, redistribuyen el ingreso en favor de los grupos más desposeídos y generan ocupación, como asimismo las relativas a la elevación del bienestar social y a la participación popular, son elementos fundamentales para iniciar un nuevo proceso de desarrollo que entraña la pacificación del país, pues se eliminan de esta forma las causas económico-sociales de la violencia.

Esto implica simultáneamente la adopción, de las siguientes medidas:

23

Restituiremos a sus lugares de trabajo, con todos sus derechos, a los destituidos, suspendidos y trasladados por medidas persecutorias, con reparación de las sanciones y perjuicios económicos.

24

Promoveremos la sanción de una ley de amnistía para lograr la libertad de todos los presos políticos, que permita reintegrar a la convivencia política legal a todos los sectores de la sociedad. Restituiremos la plena vigencia del derecho de asilo político.

25

Reorientaremos el instituto policial a las características civiles y predominantemente preventivas de sus cometidos, quitando a la función policial su carácter represivo de los movimientos populares. Destinaremos los medios de comunicación y transporte utilizados para la represión del pueblo al servicio de la salud, la educación y otras necesidades sociales.

–participación popular y saneamiento en la administración pública.

La ejecución de todas las medidas anteriores, exige la continua participación popular en el proceso de construcción de la nueva sociedad, como asimismo la moralización de la función pública.
Aquella participación y la moralización que se señala, tomarán múltiples formas y con variados mecanismos:

26

El 1º de marzo de 1972, designaremos el Directorio del Banco de Previsión Social, incluyendo en el mismo a los delegados de las organizaciones más representativas de los jubilados y pensionistas, de los trabajadores y de los empresarios.

27

En la misma fecha designaremos los Directorios de los Entes Autónomos y Servicios Descentralizados, incluyendo en ellos a representantes electos por los trabajadores de dichos organismos. Iguales criterios se aplicarán en el caso del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal y otros organismos similares.

28

Aplicaremos una política que suprima privilegios y logre economías en la conducción del gobierno. Eliminaremos toda forma de remuneración de los cargos electivos, políticos y de confianza, que signifique una situación de privilegio.

29

Reestructuraremos el servicio exterior, tanto en lo administrativo como en la designación de los funcionarios políticos del mismo, para transformarlo en un instrumento eficaz para la defensa de los intereses políticos y económicos de la República.

30

Ninguna persona puede ser candidato del Frente Amplio, sin presentar declaración jurada abierta de bienes e ingresos; un régimen similar aplicaremos en las designaciones de funcionarios de confianza. Crearemos los mecanismos legales que impidan toda forma de implicación entre el desempeño de cargos públicos e intereses privados, así como el uso de cargos públicos con fines de aprovechamiento personal.

V

Estas primeras medidas son un compromiso político que asume públicamente el Frente Amplio como punto de partida de su plan de gobierno y que marcan el estilo de éste.

Lograrlas exigirá un esfuerzo intenso y sacrificado no sólo de los gobernantes sino de todo el pueblo. Ese esfuerzo y sacrificio son el precio para que se logren los cambios estructurales capaces de asentar sólidamente la prosperidad de la nación y el bienestar de sus habitantes.

El Frente Amplio entiende que la activa participación popular, a través de los Comités de Base, los Sindicatos y otras organizaciones, constituye la garantía de la realización del plan y del control de los gobernantes que deben ejecutarlo.

25 de Agosto de 1971

Dr. Hugo Villar

27

SOMOS UN PUEBLO EN MARCHA



Texto del discurso pronunciado el 25 de agosto en el Palacio Peñarol.

Compañeros del Frente Amplio:

Venimos reconfortados con la experiencia que hoy vivimos en las calles de Montevideo junto a nuestros compañeros brigadistas.

La jornada de hoy constituye un jalón de importancia fundamental para la tarea que nos hemos trazado de liberar a nuestra patria y construir un nuevo Uruguay.

Nunca, antes, en nuestro país, ningún partido político, ninguna fuerza política, fue capaz de llevar a cabo una demostración tan grande de poder militante, de adhesión a la causa, de capacidad de trabajo, como la que el Frente Amplio acaba de realizar, mediante la activa, consciente y fervorosa participación de millares de militantes, que cubrieron, en forma planificada y organizada, todas las zonas de nuestro país.

Nuestro reconocimiento, entonces, a todos los compañeros brigadistas, que con su trabajo, su esfuerzo, su abnegación, su entrega fervorosa a la causa, hicieron posible que pudiéramos cumplir tan exitosamente, con los objetivos trazados para la jornada de hoy.

La de hoy ha sido una nueva y contundente afirmación de nuestra capacidad de respuesta a la campaña de mentiras y de calumnias, con la que la oligarquía pretende, desesperadamente, detener la marcha avasallante de nuestro Frente Amplio.

Respuesta también al comunicado mentiroso y calumnioso del Ministerio del Interior, que forma parte de una campaña del gobierno, que intenta por todos los medios perturbar la campaña electoral. Nuestros militantes supieron cumplir su tarea como siempre: con dignidad, con corrección, con firmeza y con renovado entusiasmo.

Tienen que convencerse: nada ni nadie podrá detenernos.

Los atentados de las bandas fascistas, en lugar de atemorizarnos, nos hacen sentir cada vez más solidarios, nos hacen sentir cada vez más firmes, sirven para fortalecer nuestro sentido de unidad.

Valga un ejemplo reciente: hace unos días unos fascistas destruyeron con una bomba el kiosco del compañero Levi, ubicado en Bvar. España y Sarmiento. En pocas horas estaba totalmente reconstruido con la ayuda solidaria de los compañeros del Comité de base y de los obreros del Sindicato de la Construcción.

Las notas y los editoriales calumniosos de los diarios de la oligarquía, nos hacen sentir:

- cada vez más firmes en nuestras convicciones,
- más seguros en el camino que hemos emprendido,
- más satisfechos con las decisiones que hemos adoptado.

No hay signo más elocuente para valorar la fuerza del Frente Amplio, que medir el tiempo y el espacio que en sus actos, sus audiciones y sus diarios, dedican los lemas tradicionales a nuestro movimiento.

Es que son conscientes del arraigo creciente del Frente Amplio en todos los sectores de la población; y comprueban con pánico que hemos ya conquistado la opinión mayoritaria de nuestro pueblo.

Somos un pueblo en marcha.
Reafirmamos nuestra vocación de vivir en libertad.
No nos resignamos a ser gobernados por déspotas o tiranos.
Aspiramos a vivir en un país libre y soberano.
No podemos permitir que el país sea gobernado por oligarcas vendidos al imperialismo.
Deseamos el progreso para nuestro país y el bienestar para nuestro pueblo.
No admitimos ser gobernados por incapaces ensoberbecidos por el poder.
Queremos vivir en paz, anhelamos una sociedad justa y solidaria.
No aceptamos la arbitrariedad.
Nos repugna la injusticia
Rechazamos la violencia del garrote, de la miseria, del hambre, de la falta de trabajo.
El Frente Amplio nació como un movimiento de raíces esencialmente populares. **Nació del pueblo.** Y por ello conoce como ningún otro, qué significa vivir en la miseria. Porque en el proceso de su gestación está **el hambre** de nuestros niños de los cantegriles y de los pueblos de ratas; está **el frío** de las familias que duermen sin techo y sin vestuario; está **la ignorancia** de quienes no pudieron ir a la escuela; está **la frustración** del técnico y el obrero sin trabajo; está **la desesperanza** del viejo, en el vegetar de su retiro sin mañana.
Pero por haber nacido del pueblo, el Frente Amplio conoce también **su riqueza, toda su potencialidad.**
Sabe de la capacidad de nuestros profesionales e intelectuales, del poder de realización de nuestros trabajadores cuando se sienten identificados con un ideal, de la nobleza y sentido solidario de las mujeres y hombres de esta tierra.
Y el Frente Amplio, por haber nacido de las entrañas mismas de nuestro pueblo, sabe también de la rebeldía de nuestra juventud, de sus ansias de superación, de su vocación de libertad, de su espíritu de justicia.
Por eso el Frente Amplio es intérprete cabal de las necesidades de nuestro pueblo, de los problemas que afectan al país.
Por eso el Frente Amplio **sabe** cuáles son las soluciones mejores para esos problemas y las respuestas más adecuadas para nuestras penurias.
Porque en él están lo mejor de la ciencia, de la técnica, de la cultura, de la expresión artística, del trabajo nacional.
Por eso el Frente Amplio es la única fuerza política capaz de realizar las profundas transformaciones que el país requiere; porque es el pueblo mismo quien elige el camino y lucha y trabaja por sus propias soluciones.

Tenemos una **misión** que cumplir: rescatar el país de las garras de la oligarquía y construir un nuevo Uruguay.
— Para poder alcanzar nuestros objetivos
— para poder desarrollar nuestros programas de gobierno
— para poder desencadenar el proceso de transformaciones revolucionarias
— para poder cumplir nuestra misión,

es absolutamente indispensable conquistar el GOBIERNO

Por esa razón nuestro objetivo inmediato es ganar las elecciones de noviembre.
Debemos comprender claramente que no está en el interés de este gobierno

que haya elecciones; la oligarquía no está con el ánimo dispuesto para entregar el poder.
Es tarea del pueblo, es nuestra responsabilidad asegurar el desarrollo de la campaña pre-electoral, asegurar la realización de las elecciones.
En estos 90 días que nos quedan para el último domingo de noviembre, no hay tarea más revolucionaria que trabajar para ganar las elecciones.
Debemos fortificar la unidad, posponer discusiones innecesarias, hablar de todo lo que nos une.
Debemos trabajar **día y noche, sin desmayos, con inteligencia, con amor** y **con toda nuestra pasión,**

— para dar ante el mundo el ejemplo **de un pueblo,**
— que luchando contra todo el poder de la oligarquía,
— en un régimen liberticida de Medidas de Seguridad,
— con cientos de dirigentes gremiales, sindicales y políticos presos en los cuarteles,
— contra todo el peso de la acción masiva de los medios de comunicación
— **trabajando unido y organizado:**
  — encuentra su camino
  — se traza sus objetivos
  — elabora sus programas
  — elige sus candidatos
  — da la batalla electoral y obtiene el triunfo

Debemos trabajar día y noche,

- **confiados** en nuestras fuerzas
- **firmes** en nuestros propósitos
- **seguros** en nuestro camino

para hacer nuestro gran aporte al proceso revolucionario en América Latina; para que nuestro Uruguay sea el primer territorio sudamericano libre en el área del Atlántico. Y para formar junto a Cuba en el Caribe y junto a Chile en el Pacífico, la trilogía latinoamericana de la libertad y la esperanza.

Por supuesto que éste no es el único frente de lucha del pueblo ni el único objetivo de nuestro trabajo.

— Allí está el ejemplo de los paros generales organizados por la CNT con verdadero valor de plebiscito popular;
— allí está el trabajo mancomunado de padres, estudiantes y docentes de Secundaria, con una magnífica lección de unidad y de madurez cívica, defendiendo la enseñanza;
— allí están presentes los compañeros textiles, luchando por trabajo, salario y libertad;
— allí están los cientos de presos en los cuarteles por el único delito de defender la dignidad humana y la libertad.

Y en cada caso está la presencia solidaria y militante del Frente Amplio prestando la colaboración indispensable.
Mucho es lo que tenemos realizado.
Mucho todavía lo que nos queda por hacer.
Debemos **redoblar** la militancia. Es necesario **multiplicar** nuestros esfuerzos.
La campaña en nuestra contra será dura.

Se habrá de intensificar la campaña de la mentira, de la calumnia, de la infamia, del terror.

Pero nosotros no vamos a jugar a la defensiva.

En este partido, el cuadro grande es el Frente Amplio.

Los tenemos acorralados en el área, los tenemos apabullados a pelotazos. Y vamos a seguir jugando a la ofensiva. No hay mejor defensa que un buen ataque.

Vamos a poner a prueba nuestra capacidad de realización.

En junio teníamos 200 Comités de Base en Montevideo.

En 2 meses, duplicamos la cantidad de Comités de Base: ahora tenemos más de 400.

En el mes de setiembre vamos a duplicar esta cifra, **para noviembre llegaremos a los 1000 comités.**

En cada manzana de la ciudad habremos de tener por lo menos cuatro brigadistas trabajando.

Esta organización importa mucho para el trabajo pre-electoral: para las tareas de propaganda, de movilización, de finanzas.

Pero importa mucho más después de las elecciones.

Porque desde la Intendencia de Montevideo, el Frente Amplio va a inaugurar un estilo nuevo de gobierno.

Vamos a gobernar favoreciendo la máxima participación popular. Mediante Juntas de Vecinos electas por el vecindario y colaborando con el Gobierno popular para detectar necesidades, analizar prioridades, sugerir soluciones y participar en las realizaciones.

Sobre esta ciudad

— de los pozos
— de los basurales
— y de la oscuridad

que nos dejan los colorados

habremos de construir, con la participación de los vecinos, una ciudad

— sana
— higiénica
— limpia, luminosa y alegre.

A la Intendencia actual

— de la arbitrariedad
— de los acomodos
— de la politiquería

Habrá de suceder una Intendencia

— **justa para los funcionarios,** con quienes habremos de reorganizar toda la gestión municipal
— **racional y organizada**
— **al servicio de la población.**

Estamos aquí reunidos para escuchar la palabra del futuro Presidente de los orientales.

Nuestro compañero Seregni, a nombre del Frente Amplio habrá de anunciar las primeras 30 medidas que a partir del 1º de marzo habrá de adoptar nuestro gobierno.

Una nueva tarea comienza a partir de mañana.

Divulgar, informar, hacer conocer estas medidas a todos los habitantes del país.

En esa tarea no podemos perder ni un minuto.
Tampoco debemos encerrarnos en nuestros locales para analizarlas entre convencidos.
Debemos hacerlas conocer a quienes no están todavía con el Frente Amplio. A los indecisos, que todavía son muchos.
Debemos hacer que cada ciudadano de este país conozca y comprenda que el Frente Amplio tiene soluciones para los problemas que nos afectan a todos y a cada uno de nosotros.
Debemos trasmitirle nuestra fe y nuestra esperanza.
Debemos contagiarle nuestro entusiasmo, nuestra confianza y nuestra voluntad de cambio.
Debemos incoroporarlo a nuestra columna.
Debemos hacerle sentir que está todavía a tiempo de incorporarse a esta cruzada

- por la libertad
- por la defensa de nuestra soberanía
- por la dignidad del hombre
- por el bienestar de nuestro pueblo
- por una sociedad justa y solidaria
- por un futuro de paz y esperanza.

Gral. Líber Seregni

33

SABEMOS COMO HACERLO



Texto del discurso pronunciado el 25 de agosto en el Palacio Peñarol.

COMPATRIOTAS,
COMPAÑEROS DEL FRENTE AMPLIO:

Hoy nos reunimos para recordar la Declaratoria de la Independencia de la Florida, realizada por nuestra primera Asamblea Legislativa hace ya 146 años.

Nuestro recuerdo no tiene el sentido habitual de las conmemoraciones oficiales. El Frente Amplio, que tiene sus raíces en el pasado de la Patria, rescata de ese pasado lo que él tiene de fructífero, de positivo, de creador, para situarse firme en el presente y proyectarse con certeza hacia el futuro.

Aquella Declaratoria de la Independencia de 1825, en la que culminó el reencuentro de los tenientes de Artigas, no es para nosotros un motivo de descanso. Tampoco el pretexto de una simple mirada respetuosa hacia el ayer, que contemplamos con las manos vacías. Este 25 de agosto significa para el Frente Amplio un día de militancia y de reflexión; de esfuerzo tenaz y de expresión de nuestra voluntad creadora.

Hoy, los brigadistas del Frente Amplio han salido a la calle para cumplir, con más intensidad que otros días, su firme y pacífica tarea concientizadora de siempre. Fue la contestación de un pueblo seguro y firme, al intento de intimidación del Ministerio del Interior (aplausos). Porque hoy, más todavía que el 18 de julio, la calle fue del Frente Amplio (aplausos). Porque nuestro campo es la calle y la calle es nuestra (aplausos).

Nuestro homenaje a quienes impulsaron la primera independencia del Uruguay lo brindamos todos los días, no cuando lo dispone el almanaque. Nuestro homenaje a la Declaratoria de la Florida es el trabajo cotidiano del pueblo, reunido bajo las banderas del Frente Amplio, construyendo con sus manos la segunda y definitiva independencia nacional (aplausos).

Representamos una activa continuidad histórica. Somos, de nuevo, el reencuentro de los Orientales dispuestos a rescatar la Patria enajenada. El Frente Amplio no nació como una tercera alternativa frente a los dos lemas tradicionales. Nació como la única alternativa posible (aplausos) para darle a la Patria un país nuevo, edificado sobre las ruinas del Uruguay presente.

Hoy, cuando de aquellos lemas tradicionales sólo queda una cáscara vacía, cuando las divisas han emigrado de los lemas para confluir en esta nueva empresa de liberación, el Frente Amplio asume su responsabilidad histórica.

Nuestra voluntad de unificación tiene un sentido. Blancos, colorados, socialistas, cristianos, marxistas y ciudadanos independientes han resuelto no ser más simples espectadores, muchas veces simples víctimas de lejanas decisiones de gobierno (aplausos).

Por eso han creado este movimiento político, que se basa en la participación popular en los actos decisorios. Y ante la proximidad de un verdadero gobierno del pueblo han participado, y siguen participando, en la elaboración del plan de gobierno de nuestro Frente Amplio.

Hemos elegido este 25 de agosto para referirnos a nuestro Proyecto de política inmediata desde el gobierno. Este proyecto no es el producto de la imaginación de algunos iluminados, sino el que la vida práctica y en movimiento del Frente Amplio ha ido formando desde su nacimiento. Para que sea viable, necesita ya, desde ahora, de la voluntad y de la inteligencia de todos. No se trata de un repertorio de actos mágicos, sino de actos que son hijos de nuestro esfuerzo y de la vivencia diaria de los problemas reales.

Nadie se despierta un día convertido en gobierno. El gobierno va naciendo antes, en la conciencia del pueblo y en la experiencia concreta de su militancia. Los gobiernos verdaderos están antes en el pueblo y luego, como consecuencia, en los puestos de comando (aplausos).

Hoy esa conciencia popular no se expresa tan solo con voces de crítica. El Frente Amplio no es ya solamente la forma organizada de la resistencia, la expresión de un pueblo estafado y escarnecido. Hoy se abre una etapa más, que transitaremos sin mengua de la resistencia ni de la denuncia. Hoy se abre la etapa de la organización de la victoria. La noche va quedando atrás y es hora de procrear el día. El pueblo pasa a la ofensiva para conquistar la paz y el bienestar y para forjar su definitiva independencia (aplausos).

Las medidas primeras que hoy exponemos provienen de un desarrollo de las Bases Programáticas aprobadas el 17 de febrero último y están insertas en un documento aprobado por las autoridades del Frente Amplio que será publicitado en los próximos días. No son medidas aisladas, sino que se inscriben dentro de una estrategia general y de largo plazo, con la que el Frente Amplio pretende superar la honda crisis por la que el país atraviesa y abrir horizontes a la vida de un nuevo Uruguay.

Como lo hemos dicho en todas las tribunas del país, el criterio rector no debe ser otro que el hombre uruguayo. Nuestro punto de partida y nuestro fin último es lograr la plenitud del desarrollo humano, mejorando niveles de vida, perfeccionando la formación cultural y brindando una plena igualdad de oportunidades. Se trata de que el hombre uruguayo eleve al máximo su potencialidad y su autorealización.

Esa es nuestra mira. ¿Cuáles son las sendas que hay que transitar para entrar en ese gran campo de transformaciones? Lo dijimos ya el 26 de marzo.

Desamarrar y cortar con el latifundio: es decir llevar adelante la Reforma Agraria (aplausos). Desamarrar y cortar con la banca privada; esto es, nacionalizar la banca (aplausos). Desamarrar y cortar con el aparato de succión de los grupos exportadores: vale decir, nacionalizar los principales rubros del comercio exterior (aplausos); desamarrar y cortar con nuestro atraso industrial a través de la vigorosa acción del Estado en áreas básicas como es la industria frigorífica (aplausos).

Esa es la base de nuestra estrategia: reforma agraria, nacionalización de la banca, nacionalización del comercio exterior y vigorización de la actividad industrial. Son las estructuras sobre las que se construirá a largo plazo el cambio social capaz de enfrentar a los grupos económicos-financieros nacionales y extranjeros responsables de la situación actual, y crear una nación efectivamente independiente (aplausos).

En lo inmediato, si aceptamos esa estrategia, debemos buscar objetivos que eliminen rápidamente los factores de la violencia económica, política y social que vivimos. Nada sería posible si no se busca defender ya la soberanía nacional y la independencia económica, enfrentando desde un comienzo la aguda subordinación exterior que nos ahoga. Sólo así se pueden abrir los cauces a las nuevas estructuras agrarias, bancarias, del comercio exterior y de la industria.

También en lo inmediato debemos atacar los principales problemas que nos golpean y que todos conocemos: altísima desocupación, injusta distribución del ingreso, carencias en materia de salud, vivienda y educación (aplausos).

La dependencia económica nos conduce a la desocupación y a la injusticia económica, y nos lleva de la mano a los déficit vitales para el hombre y para la sociedad. Por lo mismo, debemos encarar esos problemas como inmediatos, porque ellos resumen el clima de violencia económica a que está sometido nuestro pueblo.

A la estrategia del Frente Amplio se agrega pues una política de corto plazo capaz de reactivar la producción y la ocupación mediante un aumento de la capacidad del consumo y mejores niveles de vida en la mayoría de la población (aplausos).
Pero Uruguay vive también un estado de violencia política, que se expresa en las continuas luchas que el pueblo libra y en la presencia de una dictadura apenas disfrazada (aplausos). El Frente Amplio debe volver a reactivar las energías y la iniciativa del pueblo, asegurando su confianza a través de un estado de derecho y mediante un proceso de verdadera pacificación. El Frente Amplio quiere abrir así el más ancho cauce a la esperanza, a la esperanza liberadora, eficiente y factible. La paz social es para el Frente Amplio una parte de su razón de ser y de actuar. Esa paz es además una condición indispensable para el nuevo Uruguay (aplausos); y el Frente Amplio es a su vez la única y la última alternativa para lograrla (aplausos).
Los objetivos más inmediatos a alcanzar, por lo tanto, y de acuerdo con esta situación descripta son los siguientes:

1) Defender la soberanía nacional y obtener la independencia económica.
2) Iniciar el proceso de transformaciones estructurales para alcanzar una mayor producción y hacer irreversible el cambio social en beneficio del pueblo uruguayo.
3) Redistribuir el ingreso en favor de los grupos sociales más afectados por la crisis.
4) Hacer efectivo el derecho al trabajo, logrando la máxima ocupación de la población en las actividades productivas.
5) Elevar el bienestar social, resolviendo los angustiosos problemas de la salud, la educación.

Estos objetivos deben ser alcanzados dentro de normas de convivencia pacífica, por lo que es condición indispensable restablecer de inmediato el estado de derecho con el levantamiento de las Medidas Prontas de Seguridad (aplausos) y plena vigencia de las libertades, derechos y garantías constitucionales.
La estrategia del Frente Amplio otorga al Estado un papel esencial en el proceso económico, tanto para realizar las reformas estructurales y participar directamente en el proceso de acumulación de capital, como para generar en lo inmediato una intensa reactivación económica. Para ello se impulsarán mecanismos planificadores que determinen las formas y destinos de la inversión y que aseguren la coherencia del conjunto de las medidas. Una coherencia no encauzada al enriquecimiento de grupos oligárquico-imperialistas como el de la industria frigorífica, beneficiados con créditos de más de 10.000 millones de pesos durante el año 1971, sino una profunda coherencia con los auténticos intereses populares.
Para cumplir esta función el propio Estado debe transformarse, dando participación directa a los trabajadores en su dirección (aplausos) para desempeñar una gestión activa y eficiente y para moralizar la función pública (aplausos).
Con el Frente Amplio en el gobierno, el Estado defenderá la soberanía nacional y obtendrá la independencia económica. Estos objetivos podrán lograrse, entre otras medidas, con las siguientes:
—Denunciaremos las Cartas de Intención vigentes firmadas con el Fondo Monetario Internacional (aplausos) y otros acuerdos lesivos para nuestra soberanía.
—Negociaremos la deuda externa, para postergar los pagos y eliminar sus condiciones abusivas (aplausos). Y en caso de no lograrlo, adoptaremos las medidas unilaterales que correspondan (aplausos).

Alcanzada la autonomía nacional en la toma de decisiones, que es razón indispensable para el logro de los objetivos inmediatos y los de más largo alcance, el Estado tendrá una participación directa en sectores claves de la actividad económica. Para ello utilizará mecanismos de intervención, previstos en la legislación vigente. Las tres acciones más importantes que hemos previsto a este respecto son las siguientes:

—Intervendremos la banca privada (aplausos), mientras se procesa su nacionalización. No para prestarle al Banco Mercantil más de 5.000 millones de pesos (aplausos) y asegurar la ganancia de banqueros en presunta quiebra, sino para asegurar una política selectiva y supervisada del crédito. Una política que atienda las necesidades de los principales rubros del agro y de la industria y que permita a los pequeños y medianos productores y comerciantes acceder a las posibilidades del crédito.

—Intervendremos las empresas de exportación (industria frigorífica, barracas de lana y frutos del país) (aplausos) como un paso previo a la nacionalización del comercio exterior. Esto asegurará el ingreso total de divisas por concepto de exportaciones y una mejor defensa de los precios de nuestros productos en el mercado internacional. También permitirá inmediatas negociaciones con distintas áreas mundiales, tendientes a incrementar el comercio exterior sobre bases de mutuo beneficio, incluso mediante acuerdos bilaterales. De este modo evitaremos entonces, que suceda lo que sucede hoy: que 14 empresas exportadoras que operan en nuestro país, en su mayoría extranjeras, canalicen más de la mitad de nuestras exportaciones, entre otras cosas para revender nuestras materias primas a mayores precios en el mercado internacional (aplausos).

—Estableceremos el monopolio estatal de divisas, lo que asegurará su mejor percepción y su más adecuada utilización en beneficio de la producción nacional. Con ello rescataremos las divisas de los círculos especuladores y se impedirá la evasión de capitales, que ha determinado que más de 300 millones de dólares estén depositadods en cuentas bancarias de EE.UU., de Suiza y de Las Bahamas (aplausos).

Estas medidas fundamentales son también parte del comienzo de transformaciones estructurales y se inscriben dentro de la estrategia global que surge de las Bases Programáticas. Conjuntamente iniciaremos el proceso de reforma agraria, presentando de inmediato el proyecto de ley correspondiente. Y mientras esa ley se sanciona utilizaremos la ley de creación del Instituto Nacional de Colonización para dinamizar el proceso de redistribución de tierras, para asegurar el asentamiento de pequeños y medianos productores, para fomentar la creación de cooperativas rurales, para brindar asistencia técnica a los productores, en colaboración con nuestra Universidad de la República (aplausos).

A los efectos de promover de inmediato el aumento de la producción agropecuaria, fijaremos los precios de sus principales rubros y aseguraremos su cumplimiento mediante el poder comprador del Estado. Brindaremos créditos y estableceremos un mecanismo de pago al contado.

La acción inmediata del Frente Amplio en el gobierno permitirá la plena utilización de los equipos instalados de las industrias fundamentales, como consecuencia de la política de fomento de la producción agropecuaria y el crecimiento de la demanda interna. A su vez estimularemos el desarrollo de nuevas industrias particularmente la pesquera y sus derivadas y promoveremos la prospección de nuestra riqueza del subsuelo y, en su caso, su adecuada explotación.

La directa participación de un Estado activo y eficiente, asegura el comienzo de los cambios estructurales y, en lo inmediato, la incentivación de la economía. Ello ha de lograrse con la utilización óptima del ahorro nacional,

mediante la intervención de la banca privada, con la utilización óptima de las divisas, mediante el monopolio estatal que propugnamos; y con la mejor comercialización de nuestros productos mediante la intervención de las empresas exportadoras.

Pero la situación actual requiere un inmediato incremento de la actividad económica, y a ello apuntan las medidas que tienden a redistribuir el ingreso y a ampliar las posibilidades de ocupación de nuestro pueblo.

En cuanto a las medidas de redistribución del ingreso, es preciso señalar que además de cumplir objetivos sociales, permitirán un auge económico a través del aumento del consumo interno. Ello logrará en lo inmediato el mejor uso de la capacidad instalada y no utilizada de los distintos sectores de la producción, principalmente en la industria.

Entre esas medidas destacamos las siguientes:

—Aumentaremos los sueldos y salarios del sector privado y de los funcionarios públicos (aplausos), para restablecer como mínimo el poder adquisitivo previo a la congelación de salarios. Esta medida será adoptada en acuerdo con las organizaciones de los trabajadores (aplausos).

Aumentaremos las jubilaciones y pensiones más reducidas (aplausos), congelando las más elevadas.

Estas dos medidas de redistribución del ingreso, seleccionadas del conjunto de medidas ya aprobadas por el Frente Amplio, se complementan con aquéllas que benefician a medianos y pequeños productores y con las que contemplan la situación de arrendatarios rurales y urbanos. En este sentido se promoverán medidas legislativas que contemplen los intereses de inquilinos, arrendatarios y propietarios de condición modesta (aplausos). Hasta la sanción de esas disposiciones los desalojos y los lanzamientos serán suspendidos (aplausos).

Para el adecuado financiamiento de estas medidas, ajustaremos de inmediato los mecanismos de la administración fiscal, a fin de garantizar una recaudación efectiva, especialmente de los impuestos que gravan los altos ingresos y la elevada riqueza (aplausos). Se realizará además un estricto control de cumplimiento de las obligaciones de las empresas con el Banco de Previsión Social y serán sancionadas las grandes patronales que retengan indebidamente los aportes de los trabajadores (aplausos). Propiciaremos una reforma radical del régimen tributario, de modo que promueva la distribución progresiva de la renta nacional y fomente el desarrollo de las actividades productivas.

Las fuentes de trabajo constituyen uno de los principales focos de atención en el conjunto de nuestras medidas inmediatas. La creación de nuevas fuentes de trabajo y la efectividad del derecho al trabajo (aplausos), surgen de las medidas que propugnan la obtención de la independencia económica, de las que conducen a las reformas estructurales y de aquéllas que tienen como objetivo la redistribución del ingreso en favor de los grupos sociales más afectados por la crisis. En ese sentido, nuestra política agropecuaria, que asegura la permanencia en la tierra de los pequeños y medianos productores y de los asalariados rurales, tiende también a aumentar la ocupación. Sólo así impediremos que continúe el éxodo rural, que en los últimos 15 años desplazó la campaña a 130.000 personas.

Nuestra política industrial permitirá un incremento sustancial de la ocupación. La reactivación de la industria surgirá del aumento de la producción agropecuaria que le proporcionará una mayor cantidad de materias primas y del alza del consumo interno posibilitado por el aumento de los salarios, sueldos, jubilaciones y pensiones. Recordemos que en este momento, más de 150.000 personas sufren la desocupación y la subocupación. Son más de

150.000 compatriotas que podrán convertirse a breve plazo en fuerza de trabajo real (aplausos).

Una fuente inmediata de trabajo que podrá ser impulsada es la industria de la construcción. Serán adoptadas medidas que permitan acelerar la aplicación de la ley de viviendas y atender sus aspectos de mayor interés social.

Otro elemento generador de nueva fuente de trabajo es la inmediata puesta en marcha de un plan de obras públicas que atienda las necesidades de los distintos sectores productivos. A través de estos procedimientos se evitará el drenaje continuo de trabajadores de la construcción; hoy en día el 30 por ciento de los operarios especializados de esta rama está radicado en el extranjero.

Las distintas medidas que venimos enunciando tienen, como objetivo último la realización integral del desarrollo humano. Toman en cuenta, antes que nada, al hombre uruguayo, que es el capital más precioso de que disponemos. Para el logro de estos fines será preciso que paralelamente a la elevación de los niveles de ingreso, a la redistribución en favor de los más desposeídos y a la efectividad del derecho al trabajo sean resueltos los actuales déficit sociales en materia de salud, vivienda y educación. Mencionaremos a vía de ejemplo algunas de las medidas previstas por el Frente Amplio en lo relacionado con el bienestar social. Reintegraremos a la escuela a los niños en edad escolar que no hayan completado el ciclo y realizaremos una campaña de alfabetización con participación activa y voluntaria de los educadores, estudiantes y pueblo en general. En el campo sanitario, en tanto se procese el establecimiento del seguro nacional de salud, reorganizaremos el Ministerio de Salud Pública, instalaremos policlínicas con consultorios materno-infantiles en barrios y centros poblados y daremos preferente atención médica en el medio rural. Facilitaremos y estimularemos la construcción de viviendas por los vecindarios, dando prioridad a los regímenes de subsidios, cooperativas y ayuda mutua.

Hay un ancho sector de nuestra sociedad que se encuentra totalmente al margen de esos y otros beneficios; en los rancheríos rurales, en los cantegriles suburbanos, en los conventillos urbanos, sobreviven en el Uruguay de hoy 250.000 olvidados que deberemos integrar en la nueva sociedad que construiremos (aplausos).

La pacificación del país constituye uno de nuestros objetivos esenciales.

Esta pacificación resulta de las medidas que procuran la independencia económica, que inician las transformaciones estructurales esenciales, que redistribuyen el ingreso, que generan ocupación y que elevan el bienestar social, pues eliminan las razones últimas de la violencia. La pacificación que propugnamos implica necesariamente la restitución inmediata de los destituidos, de los suspendidos y de los trasladados por razones políticas o gremiales (aplausos), a sus lugares de trabajo. Implica también la sanción de una ley de amnistía para todos los presos políticos (aplausos), que permita reintegrar a la convivencia política legal a todos los sectores de la sociedad.

Hemos hablado de los fines últimos, de los objetivos inmediatos y de las primeras medidas que adoptará el Frente Amplio. Algunas de las primeras medidas, decimos, y no todas, porque el Frente Amplio debe seguir estudiando su política, afinar más sus criterios e ir más a fondo en la adopción de otras. Para que esto sea posible debemos posibilitar la más amplia participación del pueblo. Lo que ningún movimiento político puede hacer, el Frente Amplio lo realiza como una necesidad vital. En su momento necesitamos del pueblo para constituir el Frente Amplio y con él alcanzaremos el gobierno (aplausos). Pero el Frente Amplio necesita aún más del pueblo: lo convoca para que forje su propio destino y para que fortalezca y actúe en el propio

poder político. Lo necesita para que gobierne desde los diversos organismos estatales y para que colabore en la propia elaboración de las medidas futuras. Requerimos su militancia activa y vigilante para convertir todo ese esfuerzo en impulso transformador.

En este cuarto año de gobierno pachequista (rechifla), el acto de hoy resulta pleno de simbolismo. El Frente Amplio, que ha demistificado tantas cosas en su corta vida, que ha dinamizado tantos conceptos gastados, ahora reivindica una palabra aborrecida en el Uruguay de hoy: las medidas.

A partir de este momento, para los valientes militantes frentistas cada vez que esa palabra esté en su vocabulario será para hacer referencia a nuestras medidas de gobierno (aplausos); las únicas, las verdaderas medidas de seguridad que los mandatarios deben decretar para bien de la nación (aplausos). ¿Y qué hacemos con ellas? ¿Nos limitamos a presentarlas? ¿Las difundimos en la fecha prometida nada más que con el mero empeño de batir récord? Nada de eso. Así como las Bases Programáticas fueron en febrero un instrumento para la unidad, ahora —con la unidad afirmada— las medidas son nuestro instrumento de trabajo.

He meditado cuidadosamente en la elección de esta palabra. No voy a darle un sentido figurado, sino el más real y claro, el de la definición del diccionario: "un conjunto de diversas piezas combinadas adecuadamente para que sirva con determinado objeto en el ejercicio de las artes y oficios".

¿En el ejercicio del arte y oficio de gobernar solamente? No, porque estas medidas no fueron pensadas para marzo de 1972 únicamente: las necesitamos ahora, todos y cada uno de nosotros, porque sólo gobernando nuestro presente estaremos en condiciones de gobernarnos en el futuro (aplausos).

Para el militante de los comités de base territoriales son un instrumento de trabajo en su tarea capital de aquí a noviembre; asegurar que estas medidas sean efectivamente de gobierno. Ellas deben ser puestas al servicio de la clarificación de ideas, de la disipación de dudas, de la incorporación irreversible al Frente Amplio de ese alto número de indecisos de que hablan los sondeos de opinión.

Para el militante de los comités funcionales y de las comisiones especializadas —que ya han trabajado en ellas con tanta dedicación y que deberán continuar haciéndolo— estas medidas son el instrumento de trabajo para revisar, ajustar, buscar las soluciones concretas a los múltiples problemas de la realidad económica, política y social del Uruguay actual en su tránsito al nuevo Uruguay.

Para los militantes sindicales constituyen un medio para facilitar, en la masa de los trabajadores, el pasaje de una conciencia gremial a una activa conciencia política (aplausos).

A tres meses de las elecciones elevamos a ustedes y con ustedes un compromiso de gobierno que como en 1825 "declara írritos, nulos, disueltos y sin ningún valor para siempre" los lazos que nos aten a cualquier imperialismo (aplausos, el público se pone de pie, ovación).

Ustedes, compañeros, como protagonistas deben vigilar celosamente el cumplimiento de nuestro proyecto de política inmediata, de que no haya desviaciones. Y no habrá desviaciones si ustedes sienten como propias estas medidas de gobierno.

Porque no hay plan de gobierno si no es plan del pueblo. Y no hay medidas eficaces si no son medidas del pueblo. Por eso compañeros decimos:

¡Con el pueblo oriental en el Frente Amplio, al Gobierno en noviembre!

(Ovación. El público grita: "¡Seregni amigo, el pueblo está contigo!" y "Con el Frente, Seregni Presidente", y luego sale en manifestación a la calle, con las banderas frentistas desplegadas).

41

ESTUDIOS ENTREVISTA A MASSERA



Hemos entrevistado al Ing. José L. Massera, en su calidad de integrante de la Comisión Coordinadora del Plan de Gobierno del Frente Amplio.

PREGUNTA: ¿Cómo se integran las Primeras 30 Medidas de Gobierno en el proceso de desarrollo del Frente Amplio?

RESPUESTA: Las 30 Medidas, que fueron adelantadas por el Gral. Seregni en el acto del 25 de Agosto y publicadas inmediatamente después, integran un proceso que, por cierto, no ha terminado todavía, y que arranca desde la constitución misma del Frente Amplio como fuerza política nueva en el país.

En efecto, como todos recordarán, el día mismo de la constitución formal del Frente Amplio, es decir el 5 de febrero, se aprobó la Declaración Constitutiva, que es un documento de principios, en que se establece el punto de vista del Frente Amplio sobre la situación del país y sus perspectivas, sobre las transformaciones necesarias a operar en la realidad nacional y sobre los métodos fundamentales —la estrategia y la táctica—, que el Frente Amplio se propone aplicar para realizar esas transformaciones. Muy pocos días después, el 17 de febrero, se produce la aprobación de las Bases Programáticas del Frente Amplio.

No es por casualidad que estos dos documentos iniciales hayan sido aprobados casi simultáneamente en el momento mismo de la formación del Frente. Son un rasgo esencial que lo distingue de las otras fuerzas políticas que operan en el escenario nacional. Son la base sólida, coherente, de la unidad real, no ficticia, del conjunto de las fuerzas políticas que han pasado a integrar el Frente Amplio. Ninguno de los otros grupos políticos, me refiero por supuesto a los lemas tradicionales, y ni siquiera ninguna de las fracciones en que se dividen esos lemas, puede exhibir como lo hizo el Frente Amplio, desde su acta de nacimiento, documentos claros, precisos, al estilo de los que me acabo de referir.

Hay que decir, sin embargo, que las Bases Programáticas tienen un carácter, si se quiere, de principios generales. Ellas reflejan, en última instancia, el programa que fue elaborando el pueblo uruguayo, a lo largo de muchos años, en las luchas de las organizaciones sindicales, en las luchas y estudios de las diferentes organizaciones políticas, entre ellas, de nuestro propio Partido. Un proceso de años que fue clarificando cuáles eran los problemas básicos del país y cuáles eran los caminos principales por los cuales había que resolver esos problemas. Pero, repito, las Bases Programáticas, que son absolutamente claras y diáfanas respecto al señalamiento de los objetivos básicos de las transformaciones que el Frente Amplio se propone realizar, tienen naturalmente, lógicamente, un carácter de generalidad, de declaración de principios; no podía entrarse, en ese momento, en un análisis más detallado de esas soluciones.

Ahora bien, ya desde el momento de su constitución pero evidenciándose luego, progresivamente, cada vez con más claridad, a través del gran acto del 26 de marzo, de las giras por el Interior del país, etc., el Frente Amplio se ha ido afirmando como una real perspectiva de poder, es decir como una fuerza política que está en condiciones de ganar las elecciones de noviembre y que, por lo tanto, puede llegar a ser el próximo gobierno de la República. Era entonces cada vez más apremiante lo que el Frente Amplio ya advirtiera desde el inicio mismo del proceso: la necesidad de elaborar en

profundidad las Bases Programáticas para llegar a definir un verdadero Plan de Gobierno, es decir, el conjunto de medidas a aplicar como una fuerza que tiene una real opción de poder y que se considera desde ya llamada a gobernar el país.
Es natural que un Plan de Gobierno no se puede improvisar; podríamos decir que no se termina nunca su elaboración. Por eso, lo que hemos hecho a partir de esos momentos iniciales, fue cubrir determinadas etapas de lo que en su conjunto constituirá la elaboración de un Plan de Gobierno propiamente dicho.

PREGUNTA: ¿Qué método se aplicó para esa elaboración?

RESPUESTA: Se formó una gran comisión, denominada Comisión Coordinadora del Plan de Gobierno que tiene una integración política, o sea, que está formada por los distintos grupos políticos que componen el Frente Amplio. Paralelamente, se formaron 13 equipos especializados, es decir, se dividió la temática general de las Bases Programáticas o, si se quiere, la temática de los problemas nacionales, en 13 grupos de materias más o menos afines, y se encomendó su estudio a grupos de técnicos, entendiendo por tales no solamente a los profesionales de nivel universitario, entre los cuales se encuentran muchos de los más destacados con que cuenta el país en cada una de las especialidades, sino también a trabajadores o personas que por su dedicación y por su labor en determinados renglones de la actividad pública reunían un conocimiento muy profundo sobre esos diferentes temas. Un tercer instrumento para esa elaboración fueron las consultas realizadas a las bases, en un doble sentido: a los comités de base del Frente Amplio pero también a las bases populares en un sentido más genérico. Se enviaron circulares de consulta a los sindicatos obreros y agrupaciones populares de diversa naturaleza, para que hicieran llegar a la Comisión Coordinadora y los equipos sus opiniones, sugerencias, puntos de vista sobre iniciativas, problemas y modos de resolverlos, todo lo cual fue constituyendo un núcleo de elementos complementarios de que disponíamos para nuestro trabajo. Y, naturalmente, se incorporaron de hecho a esta elaboración todos los materiales surgidos de la vida política del Frente Amplio, de las mesas redondas, giras al Interior, reuniones con los comités de base, en que surgen las inquietudes de la gente e interesantes opiniones acerca de cómo encarar la solución de las mismas.
Para hablar solamente del aparato constituido por la Comisión Coordinadora y los equipos, hay que decir que fueron invitadas a trabajar más de 300 personas. Algunas de ellas no pudieron participar, por problemas de trabajo u otros; en cambio, otras personas que inicialmente no habían sido invitadas se fueron incorporando. Por eso, no puedo precisar exactamente cuántos trabajaron, pero puede afirmarse que fue una cifra de ese orden, es decir, un conjunto realmente considerable de personas que se dedicaron durante largas semanas intensamente, a la elaboración del plan.

PREGUNTA: ¿Qué objetivos se proponían encarar?

RESPUESTA: En primer término, un diagnóstico de la situación nacional y una previsión, lo más realista posible, acerca de su evolución en el futuro más o menos inmediato. O sea, determinar con la mayor precisión posible los datos objetivos de los cuales teníamos que partir para poder realizar una

efectiva obra de gobierno. Hay que decir que, aparte de esa finalidad, la recopilación de esos datos constituye de hecho una verdadera acta de acusación contra el régimen actual y contra los gobiernos que ha tenido el país, en particular, este gobierno de Pacheco Areco. Un acta de acusación que, en su parca objetividad, es de tremenda elocuencia, porque muestra hasta qué punto ha sido llevado a la ruina por la actual política antinacional y antipopular, suicida desde el punto de vista de la nación y del pueblo en su conjunto, aunque guiada por el interés, por supuesto nada suicida, de los actuales grupos de poder, de la oligarquía y el imperialismo, que son los que han obtenido fabulosas ganancias a expensas de la ruina de la República.
El segundo objetivo era la elaboración de las Primeras Medidas de Gobierno que ya mencionáramos, sobre las cuales va a girar la parte fundamental de este reportaje.
El tercer objetivo es el análisis, con mayor detalle, de las grandes soluciones de fondo, que no pueden considerarse medidas inmediatas de gobierno. Me refiero a la nacionalización de la banca y del comercio exterior, la Reforma Agraria, etc., es decir, las medidas de transformación estructural, cuyos lineamientos fundamentales están ya claramente definidos en las Bases Programáticas, pero que requieren mayor precisión en cuanto a los modos y a la concepción concreta de cómo el Frente Amplio concibe la realización de estos objetivos.
El cuarto objetivo es el de la definición de los programas de gobierno departamentales. Aparte del gobierno nacional, naturalmente, tenemos y debemos tener ideas bien claras sobre cómo movernos en cada uno de los Departamentos o, si se quiere, en la política de las Intendencias de cada uno de los Departamentos.

PREGUNTA: ¿Cuáles son los resultados alcanzados hasta estos primeros días de setiembre?

RESPUESTA: La parte de diagnóstico ha sido esencialmente completada aunque, por supuesto, se irán agregando continuadamente elementos que enriquezcan el cuadro de la realidad nacional y que vayan señalando su evolución mes a mes.
El segundo objetivo, o sea las Primeras 30 Medidas de Gobierno, como es notorio, ya ha sido completado.
Se ha avanzado algo en cuanto a las medidas de fondo y también en cuanto a los programas municipales o departamentales. Estos dos últimos renglones van a consituir, en lo fundamental, el objetivo de la etapa siguiente con la idea de que en un plazo relativamente breve, vamos a entregar nuevos documentos que precisarán mucho más los puntos de vista del Frente Amplio sobre estos dos aspectos. Me parece muy importante subrayar lo referido a los gobiernos departamentales y, en especial, por su magnitud, del gobierno de Montevideo, programas que, por su propia índole, tendrán que ser de una definición mucho más concreta, mucho más tangible, que lo que constituyen las 30 Medidas de gobierno a nivel nacional.
Estas etapas sucesivas van integrando el Plan total de Gobierno. Como decía hace un momento, éste no puede concebirse como una especie de código acabado de medidas ya perfectamente establecidas en todos sus detalles. Es un proceso en el cual vamos avanzando, del cual van formando parte y al cual se van integrando todos estos elementos que estamos estudiando. Ello va a requerir en las etapas próximas, pero también después de la elección de noviembre, muchísimo más trabajo, estudio, discusiones, intercambio de

opiniones, no sólo entre los distintos sectores políticos que integran el Frente Amplio sino también con las masas populares, con las bases de los comités, los sindicatos, etc. Debe entenderse como un proceso de elaboración continuada que, por supuesto, va dejando frutos concretos ya terminados que incluso en determinadas etapas pueden llegar a la forma de verdaderos proyectos de ley y proyectos de resolución pero que, obviamente, son de naturaleza inagotable en su contenido y desarrollo en el tiempo.
Creo que estas consideraciones que hemos hecho son suficientes para comprender cuál es la naturaleza y la perspectiva general de este frente de trabajo del Frente Amplio, que se distingue por una serie de características de lo que podríamos denominar el "frente operativo", que comprende las actividades de organización, de propaganda y de militancia en general. Pero hay que decir que estas dos vertientes del trabajo están íntimamente relacionadas, dado que todo lo que estamos realizando en materia de estudios tiene una aplicación directa a la propaganda del Frente Amplio, a la militancia, a la captación de nuevas voluntades que se convencen en la medida que ven que sólo el Frente Amplio es capaz de dar solución a los problemas nacionales. También a la recíproca, como hemos afirmado, la práctica militante del Frente Amplio aporta elementos invalorables para la elaboración de su Plan de Gobierno y su método de realización.

PREGUNTA: ¿Cómo caracteriza las 30 Medidas de Gobierno?

RESPUESTA: Yo diría que las 30 Medidas de Gobierno tienen tres rasgos que en cierto modo las definen y caracterizan. Esos rasgos son: la inmediatez, la practicidad y la realizabilidad dentro de los marcos legales actuales.
Quiero referirme en primer término a este último aspecto aunque está muy entrelazado con los otros dos. El deriva de la concepción estratégica y táctica del Frente Amplio. En la Declaración Constitutiva del 5 de febrero se dice que el Frente Amplio intenta "aglutinar las fuerzas populares auténticamente nacionales para agotar las vías democráticas a fin de que el pueblo, mediante su lucha y su movilización, realice las grandes transformaciones por las que el país entero clama". O sea que la estrategia y la táctica del Frente Amplio pretenden, en la medida que la realidad política lo permita, realizar las transformaciones estructurales, verdaderamente revolucionarias por su contenido, por las vías de la utilización de los mecanismos legales de la estructura democrática del país.
En la propia Declaración Constitutiva se señala, sin embargo, que no se podrá llevar a cabo hasta el fin esos cambios estructurales dentro de los marcos de la legislación vigente sino que, "ello exigirá, a su tiempo, la modificación del ordenamiento jurídico-institucional, a efectos de facilitar las imprescindibles transformaciones que procura".
Obsérvese que estos dos párrafos señalan dos tiempos. En primer término, se trata de agotar en lo posible los instrumentos legales que actualmente hay en el país. En un segundo tiempo, se trata de modificar la estructura jurídico-institucional, a los efectos de llevar hasta el fin las transformaciones necesarias. Pues bien, cuando hablo de que una de las características de las 30 Medidas es la de su realizabilidad dentro de los marcos de la legalidad, me estoy refiriendo a aquél primer momento.
En ese marco, se trata de lograr los otros dos objetivos de inmediatez y practicidad. Creo que lo más claro va a ser referirnos concretamente a algún aspecto. Por ejemplo, la medida Nº 4 que se refiere a los problemas del sistema bancario y del sistema del crédito, se inicia con dos líneas que dicen así: "Intervendremos la banca privada, utilizando la legislación vigente, mientras

se procesa su nacionalización". Una nacionalización auténtica y total de la banca privada exige, sin duda, una ley especial y esa ley puede ser más o menos prolongada en su elaboración y más o menos dificultosa en su aprobación por parte del Poder Legislativo. Pero, sin embargo, la legislación vigente, en particular la ley bancaria de 1965, otorga al Poder Ejecutivo facultades extraordinariamente amplias para intervenir la banca privada logrando, aun antes de la nacionalización propiamente dicha, la posibilidad de realizar en ella las transformaciones necesarias, el control y la utilización adecuada del crédito y los depósitos para orientarlos y fomentarlos en forma que respondan a los intereses nacionales. Dicho de otra manera, no pensamos remitirnos a la solución de fondo —nacionalización de la banca— y escudarnos, inclusive, en el pretexto de que hasta tanto no se sancione la ley correspondiente tenemos que quedarnos de brazos cruzados. No nos vamos a quedar de brazos cruzados. ¡No! Inmediata y prácticamente, y al mismo tiempo legalmente, utilizando la legislación vigente, vamos a tomar medidas eficaces para transformar la banca privada, aún antes de su nacionalización, en un instrumento que responda a los intereses nacionales.
Otro ejemplo es la medida Nº 26. Se refiere a la integración del Directorio del Banco de Previsión Social. Como se sabe, cuando se aprobó la reforma "naranja" de la Constitución se incluyó una disposición transitoria letra M, por la cual el Directorio del Banco de Previsión Social se integra con cuatro representantes del Poder Ejecutivo y tres representantes electos por los jubilados y pensionistas, los trabajadores en actividad y los empresarios privados. Ahora bien, esto requiere naturalmente una ley y la Constitución fija un año de plazo para la sanción de esa ley, aunque transcurrieron ya cinco y no ha pasado nada. Mientras tanto, la Constitución establece que el Banco de Previsión Social funcionará con los cuatro miembros que designe el Poder Ejecutivo. Aquí también el Frente Amplio podría decir, dentro de su espíritu de respeto a la legalidad existente, cumpliremos la Constitución y, por lo tanto, cuando la ley correspondeinte se dicte, integraremos el Directorio del Banco de Previsión Social de acuerdo a lo que ella establezca. Y podríamos quedarnos tranquilos. Pero esto no correspondería al anhelo de los jubilados, los trabajadores y los empresarios, porque postergaría y quizás por mucho tiempo, porque es una ley compleja y dificultosa, su participación activa en la dirección de la previsión social. Entonces, ¿qué es lo que proponemos? Que mientras tanto no se dicte esa ley el Poder Ejecutivo, que puede designar cuatro representantes, los designará de tal manera que 3 de ellos son los que elijan las organizaciones más representativas de los sectores correspondientes. Por eso, la medida dice textualmente: "El 1º de marzo de 1972 —es decir, el día mismo en que se tome el poder— designaremos el Directorio del Banco de Previsión Social, incluyendo en el mismo a los delegados de las organizaciones más representativas de los jubilados y pensionistas, de los trabajadores y de los empresarios". Puede verse otra vez aquí, cómo inmediatamente, prácticamente y legalmente al mismo tiempo, el Poder Ejecutivo en manos del Frente Amplio, instala en el BPS, desde el primer día de su gobierno, a los representantes de los sectores sociales involucrados, poniendo fin drásticamente, de una vez por todas, a la larga espera y la expectativa, tantas veces defraudada, de lograr esta aspiración. Sin perjuicio de que más adelante, cuando se sancione la ley respectiva, se reintegrará el Directorio del BPS, esta vez con los 3 delegados de los sectores mencionados, directamente elegidos de acuerdo a lo que establezca la ley.
Una cosa análoga se refiere a la integración de los Directorios de los Entes Autónomos con representantes de los trabajadores y del Consejo de Primaria con representantes de los maestros (Medida Nº 27), todo lo cual será efectuado dentro del marco de la Constitución vigente por la vía de que el

Poder Ejecutivo, entre las personas que proponga para integrar esos Directorios, incluirá a aquéllas que hayan sido propuestas o elegidas por los sectores profesionales correspondientes.
Estos rasgos, que hemos ejemplificado en estas 2 ó 3 medidas, distinguen claramente la actitud del Frente Amplio de la de los "mejores" si cabe, dentro de los lemas tradicionales. Mientras que éstos se limitan, cuando hacen alguna declaración de carácter programático, a fórmulas vagas y generales y a promesas inconcretas a cumplirse en no se sabe qué plazos ni de qué manera, el Frente Amplio, en las 30 Primeras Medidas de Gobierno establece compromisos políticos precisos. Dice: vamos a resolver tales problemas de tal manera, inmediatamente, prácticamente y al mismo tiempo, sin salirnos de las normas legales. Esto me parece muy importante destacarlo para señalar el estilo político diferente, en esto como en otras tantas cosas, que tiene el Frente Amplio con respecto a las formaciones políticas tradicionales. Aquí no hay posibilidad de engaños ni de subterfugios. Aquí está muy claro lo que nos comprometemos públicamente a hacer cuando seamos gobierno y lo que vamos a hacer dentro de las normas establecidas.

PREGUNTA: ¿Qué otros rasgos definen el contenido de las 30 Medidas de Gobierno?

RESPUESTA: Una primera cuestión, que importa ver claramente, es la interacción entre las medidas económicas propiamente dichas y las medidas sociales. Aquí se podría caer en dos posiciones extremas, ambas profundamente erróneas. Una es la que podríamos llamar "tecnocrática", que pretendería resolver los problemas del país sobre la base de la adopción de un conjunto de medidas de carácter estrictamente económico-técnico. Se podría argumentarla partiendo del hecho indiscutible de que el país está en una situación verdaderamente catastrófica, como consecuencia de la crisis de estructura y de las medidas tremendamente antinacionales y antipopulares que han aplicado los últimos gobiernos, particularmente el de Pacheco Areco y que, por lo tanto, hay que concentrar ahí, íntegramente, el esfuerzo para resolver los problemas básicos de la economía nacional, sin lo cual no se puede pensar en soluciones valederas para el conjunto del país.
La otra posición extrema, que podríamos calificar como "demagógica", sería la de prometerle al pueblo toda clase de satisfacciones, aumento de salarios, aumento de jubilaciones, solución del problema de la vivienda, solución del problema de la salud, de la educación, etc., etc., un conjunto de promesas que pueden sonar muy simpáticas desde el punto de vista de que atienden a necesidades populares apremiantes, pero que, en verdad, no se pueden llevar a cabo si no hay un proceso de recuperación económica.
La verdad es que los dos extremos son no sólo falsos, sino irrealizables, pues no se pueden resolver los problemas sociales sin la reactivación de la economía, pero tampoco se puede reactivar la economía, en cierto modo, en el vacío. Una de las condiciones para reactivar la economía es, precisamente, que se desarrolle el mercado interno, y para desarrollar el mercado interno es preciso elevar la capacidad adquisitiva de la población. Por supuesto, esto no excluye que una parte importante de la producción económica pueda y deba ser destinada a la exportación, al incremento de la exportación para obtener todas las divisas que el país necesita para, a su vez, reinvertirlas en la elevación de la capacidad productiva. Pero, en definitiva, esta elevación de la capacidad productiva también tiene que tener como destinatario, en buena parte, el mercado interno. De modo que no hay posibi-

lidad real de una reactivación económica si ella no va acompañada de medidas que, en última instancia, son de orden social o de orden económico-social, que exigen la elevación del poder adquisitivo del pueblo, para que realmente pueda adquirir y recibir los elementos esenciales para su vida, los servicios esenciales de la vida social. Todo esto es, simultáneamente, beneficioso para la población y al mismo tiempo, condición para el desarrollo económico. No se pueden separar esquemáticamente los dos aspectos de la cuestión.

En las 30 Medidas hay un primer intento, esencialmente acertado pero que incluso habrá que afinar más, de lograr un equilibrio armónico, correcto, entre el nivel de satisfacción de las necesidades y aspiraciones populares, en cuanto al mejoramiento de su situación social, y el nivel del esfuerzo aplicado a la reconstrucción y el desarrollo de la base económica necesaria, precisamente, para elevar las condiciones de vida del pueblo. El problema no va a ser fácil, el país ha sido llevado a un estado de desastre tan tremendo que, sin duda, la resolución de ambos aspectos, va a requerir esfuerzos muy grandes.

Esto nos lleva a un segundo punto. Nos referimos a la cuestión del esfuerzo, del trabajo y sacrificio que va a requerir la realización del programa de transformaciones que el Frente Amplio propone. A estos efectos me remito a los últimos párrafos con que se cierra el documento de las 30 Medidas de Gobierno. Dice textualmente:

> "Estas primeras medidas son un compromiso político que asume públicamente el Frente Amplio como punto de partida de su plan de gobierno y que marcan el estilo de éste.
>
> "Lograrlas exigirá un esfuerzo intenso y sacrificado no sólo de los gobernantes sino de todo el pueblo. Ese esfuerzo y sacrificio son el precio para que se logren los cambios estructurales capaces de asentar sólidamente la prosperidad de la nación y el bienestar de sus habitantes.
>
> "El Frente Amplio entiende que la activa participación popular, a través de los Comités de Base, los Sindicatos y otras organizaciones, constituye la garantía de la realización del plan y del control de los gobernantes que deben ejecutarlo".

Acá, como en todas las cosas, el Frente Amplio procede con absoluta honradez y limpieza frente al pueblo. Las 30 Medidas no son un conjunto de dádivas que los gobernantes van a regalar graciosamente al pueblo. No. Son medidas a realizar en la obra conjunta y con la acción conjunta de gobierno y pueblo unidos en torno a una misma causa, que es la de la salvación del país y la de la satisfacción de las necesidades populares. Y esto va a exigir trabajo y sacrificio. Esto no puede ser el fruto de una especie de "varita mágica" que saca al país de la ruina en que se encuentra y lo lleva a una situación floreciente y al bienestar popular generalizado. Va a llevar tiempo, va a exigir sacrificios, habrá que trabajar duro y parejo, para poder sentar las bases reales de las soluciones de fondo, precisamente para que todas las legítimas aspiraciones del pueblo puedan, en definitiva, ser satisfechas. Subrayo, lo decía hace un momento, que eso no significa que los resultados para el bienestar del pueblo, se postergan por un período más o menos indefinido. No. Ya empiezan a aparecer, ya empiezan a darse, de inmediato, en la aplicación de las 30 Medidas.

PREGUNTA: ¿Cómo se concibe la participación popular?

RESPUESTA: Ese es, precisamente, el tercer aspecto que quería abordar: el de los mecanismos de participación popular y, en última instancia, el democratismo que entraña toda la filosofía política del Frente Amplio, en particular, la de estas 30 Medidas que estamos comentando.

La participación popular es absolutamente imprescindible. Recientemente comentábamos un aspecto de ella: me refiero a la participación de representantes del pueblo directamente en los organismos de gobierno. Aludíamos, concretamente, al Banco de Previsión Social, a los Entes Autónomos y Servicios Descentralizados, al Consejo de Enseñanza Primaria y Normal, pero podríamos agregar otros, como el Instituto de Colonización (Medida Nº 7). El gobierno del Frente Amplio va a integrar la dirección de estos organismos con representantes directos de las masas populares y de sus organizaciones, además de la representación, propiamente política, de los gobernantes o de las personas que los gobernantes designen como sus representantes.

Pero la participación y el democratismo no se limitan a esto. Incluyen también la intervención activa de las masas populares como tales y de sus organizaciones. Sin duda ninguna, toda esta obra de gobierno sería impensable sin la colaboración, la dedicación fervorosa, podríamos decir, de las organizaciones sindicales, de las comisiones vecinales y de toda clase de organismos populares que, en la medida en que vean que el gobierno del Frente Amplio es **su** gobierno, van a volcar, sin duda, sus esfuerzos para ayudar a la realización de toda la obra de transformación. En última instancia, es el pueblo el que realiza las cosas, y el Frente Amplio ofrece, precisamente, por estas dos vías, anchos cauces para la colaboración popular, sin la cual no se podría ni soñar en realizar una obra de la magnitud de la que nos proponemos.

En relación a esto que estamos diciendo hay un cuarto aspecto que queremos señalar. Este no va a ser un proceso "tranquilo". Va a ser un proceso de lucha de masas, de lucha de clases. No podemos en ningún momento olvidarnos de que tendremos que realizar estos cambios enfrentando la resistencia feroz del imperialismo y la oligarquía, que son los que van a resultar destruidos y desplazados del escenario nacional por la aplicación de nuestra política.

En la Declaración Constitutiva del Frente Amplio se dicen estas cosas muy claramente y se precisa, además, cómo se concibe su realización. Al final de la misma se indica que las fuerzas que integran el Frente Amplio se proponen "actuar coordinadamente en todos los campos de la acción política, sobre la base de que atribuímos al pueblo, organizado democráticamente, el papel protagónico en el proceso histórico". Y, más adelante, aclara que: "el objetivo fundamental del Frente Amplio **es la acción política permanente y no la contienda electoral".**

Como decía, ello presupone la lucha de masas, la lucha de clases. Hay que tener idea de que esta lucha va a ser muy dura. Ya lo estamos viendo, antes de las elecciones. Este proceso electoral tiene características por cierto muy poco comunes, por lo menos en la historia política de nuestro país. Si hacemos el balance de un período cualquiera, por ejemplo, del mes de agosto, nos encontraremos con que, en ese breve lapso, se han producido más de media docena de asesinatos políticos, se han clausurado todos los órganos de prensa del Frente Amplio, se han producido enfrentamientos de una violencia inaudita entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, entre el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial, grandes acciones de masas, paros generales, grandes demostraciones como los sepelios de Nieto y de Spó-

sito, decenas y decenas de atentados, con bombas, tiroteos, etc. Esto se parece a cualquier cosa menos a una campaña electoral "clásica". La verdad es que estamos viviendo un período de lucha de clases de una extraordinaria agudeza, de nivel casi revolucionario, y todo hace pensar que en el próximo período, hasta las elecciones de noviembre, no va a aflojar en lo más mínimo. De tal modo que la actuación de las masas populares en la calle es la única garantía de que, efectivamente, haya elecciones, que se realicen en condiciones que no impliquen un burdo fraude a la voluntad popular asegurando la victoria del Frente Amplio.

PREGUNTA: Y luego habrá que defender esa victoria...

RESPUESTA: ¡Claro! Cabe preguntarse: ¿qué va a pasar en el período del 28 de noviembre al 1º de marzo? Son tres largos meses en que ya se sabrá, a ciencia cierta, que el próximo gobierno va a realizar transformaciones radicales, y en que, sin embargo, continuará el actual gobierno, un gobierno gorila; en que, por tanto, la rabia y desesperación del gobierno, de la oligarquía y el imperialismo los van a llevar a una exasperación inaudita y a intentar cometer crímenes y atentados contra las personas y el país. En particular, intentarán el vaciamiento del país y su destrucción económica, a un grado infinitamente mayor del que se ha venido procesando en los últimos años. E inclusive, después de conquistado el gobierno, después de que se hayan vencido los intentos —que posiblemente existan— de impedir la asunción del mando del Presidente Seregni, después de eso habrá que llevar a cabo la obra del gobierno en condiciones que no van a ser sencillas desde el punto de vista político. Porque seamos realistas: el Parlamento va a ser fuertemente opositor y, por tanto, una obra de gobierno de la envergadura, de la audacia, que nos proponemos realizar, tendrá que llevarse a cabo venciendo su resistencia. Sin duda ninguna, modificando sus características políticas, o sea, logrando —como, por ejemplo, se está produciendo en Chile—, que parte de los propios parlamentarios electos por los lemas tradicionales modifiquen su actitud política y se avengan a votar las leyes que el país necesita. Pero esto sólo es concebible en el marco de una gigantesca movilización popular que convierta los temas de las transformaciones necesarias en temas ineludibles, insoslayables, que —como en el caso de la nacionalización del cobre en Chile— incluso los opositores no tienen más remedio que votar. O que lleve a nuevas rupturas, que indudablemente se producirán en el seno de los lemas tradicionales, en función de estas situaciones que se van a crear. Por eso, cuando a menudo se dice que el Frente luchará "antes, durante y después de las elecciones", estas simples palabras tienen un profundísimo contenido. Son la expresión de un proceso de luchas muy intensas y prolongadas que, en última instancia, expresan el avance del proceso revolucionario.

PREGUNTA: ¿Algo más...?

RESPUESTA: Por último, en esta caracterización de los rasgos principales de las 30 Medidas, queremos señalar que, por razones obvias, por la necesidad de que el documento no fuera excesivamente extenso, en muchos casos las formulaciones son muy escuetas y, en otros casos, ha sido necesario sacrificar medidas de relativa importancia, que habíamos considerado pero cuya inclusión hubiera llevado a una extensión inconveniente del conjunto del

documento. Hay que saber de que, a veces, fórmulas extraordinariamente breves tienen, en realidad, un contenido muy profundo y muy importante. Para citar un solo ejemplo, la Medida Nº 13 dice:

> "Promoveremos la plena utilización del equipo instalado de las industrias fundamentales (frigorífica, textil, del cuero, metalúrgica y otras).
> "Estimularemos el desarrollo de nuevas industrias, particularmente la pesquera y sus derivadas. Promoveremos la prospección y la explotación, en su caso, de nuestras riquezas del subsuelo".

Son apenas 6 ó 7 líneas que pueden parecer muy generales, una simple exposición de principios o aspiraciones vagas. La verdad es que no es así. Los equipos que han trabajado en esta materia, en particular el equipo de industrias, ha elaborado un legajo de materiales extraordinariamente rico y completo en que se analiza rama por rama, industria por industria, la situación existente, las inversiones necesarias para poder mejorar la producción, modernizarla y ampliarla, la cifra que estas inversiones representan en dólares o en pesos, la cantidad de nuevos obreros que se incorporarán a la producción atendiendo a estas transformaciones, y lo que es más importante, el rendimiento económico que eso dará. Y las conclusiones son asombrosas. En una cantidad de ramas industriales, las inversiones necesarias para mejorar la situación se recuperan en plazos de 6 meses o de 4 meses y hasta de menos de 3 meses, en algunos casos, con la producción obtenida por esas mismas inversiones.

Yo decía al principio, que este análisis cuidadoso de muchas ramas de la economía nacional, que han hecho los equipos, es una denuncia tremenda de la inepcia y del carácter antinacional, antipatriótico y antipopular del régimen actual y de los gobiernos que ha tenido el país. Nuestro país puede, en plazos sin duda relativamente muy breves, salir de la situación dramática en que se encuentra actualmente para desarrollar toda su economía, fructificar en todos los sentidos de la palabra y resolver los problemas más acuciantes del pueblo.

Se comprende que las 30 Medidas no pueden, por eso, incluir todo lo que ya está elaborado en esta materia. Seguramente, en una etapa muy próxima, se van a recoger las iniciativas parciales de diversos sectores que se han estudiado en profundidad y que no pudieron, por las razones antedichas, ser recogidas en el texto de las 30 Medidas, a fin de elaborar grupos de medidas sectorializados. Por ejemplo, ¿cuáles son las medidas que pensamos aplicar para la industria frigorífica, cuáles son las medidas que nos proponemos para mejorar la situación de la mujer, que son muchísimas más que las que aparecen en las 30 Medidas?

De esa manera, con este conjunto de documentos parciales, sectoralizados, no sólo se podrá dar una imagen mucho más rica del conjunto de nuestras ideas en los temas nacionales, sino inclusive incidir en los sectores que están particularmente interesados en tal o cual aspecto de la realidad nacional y para los cuales vamos a aportar soluciones extraordinariamente completas, ricas, concretas y viables dentro de las condiciones actuales de nuestro país.

PREGUNTA: ¿Qué repercusión ha tenido el lanzamiento público de las 30 Medidas de Gobierno?

RESPUESTA: La proclamación y publicación de las 30 Medidas, sin duda ha sido un acontecimiento nacional. El propio acto realizado en el Palacio Peñarol el 25 de agosto, demostró la inmensa expectativa que existía en el país sobre este asunto, y la publicación posterior de su texto completo ha sido acogida con enorme interés en todas partes. Personalmente, he partici-

pado ya en varias reuniones de Comités de Base, de núcleos, diversos, en las cuales hay una verdadera avidez por comprender hasta el fin cuál es el sentido de las 30 Medidas; en esas reuniones menudean las preguntas, las iniciativas, las sugerencias. Es decir, hay un interés activo y vivo que, justamente, es lo que decíamos hace un momento, interesa promover en las grandes masas, porque es el instrumento para que estas masas se movilicen y para realizar la acción de gobierno que es, al mismo tiempo, acción popular.

PREGUNTA: ¿Qué opinión le merece al Partido Comunista el acontecimiento?

RESPUESTA: Desde el punto de vista de la opinión de nuestro sector, del Partido Comunista, que ha trabajado intensamente en el proceso de elaboración de las Medidas, pensamos que las fórmulas finales a que se ha arribado, son plenamente satisfactorias y dan realmente una fisonomía muy clara de lo que es el Frente Amplio, lo que será su gobierno y cómo piensa realizar los cambios necesarios en nuestro país. No quiero terminar sin subrayar, una vez más, dado que me parece lo esencial, que las 30 Medidas no son documento frío para la historia o simplemente para poner en una carpeta a la espera de que, una vez que triunfemos en las elecciones, el Presidente Líber Seregni ocupe su sillón presidencial y se empiecen a poner en práctica. No. Son un instrumento de lucha, un instrumento de lucha para las masas populares, para nuestros militantes, un instrumento de lucha para antes, para durante y para después de las elecciones.

RICARDO SAXLUND

CNT, II CONGRESO; FEUU, CONVENCION. DOS ACONTECIMIENTOS EN LA MARCHA ASCENDENTE DE UNIDAD DE LAS MASAS.

En el vertiginoso acontecer político-social del presente uruguayo, muchos son los acontecimientos que se entrelazan para conformar los rasgos característicos de este *tiempo nuevo* que —jalonado por la formación del Frente Amplio como punto fundamental— muestra luces de amanecer para el pueblo. Entre ellos, dos recientes son de especial significación. Nos referimos al II Congreso de la Convención Nacional de Trabajadores (junio de 1971) y a la Convención que acaba de realizar la renovada Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (agosto de 1971). Cada uno de esos dos eventos apunta, con sus acentos particulares, hacia similares objetivos esenciales: la búsqueda de fortalecer la unidad de los trabajadores y de promover la de los estudiantes, el desarrollo impetuoso de la fuerza y del peso social respectivo, la conjugación de ambos movimientos en el conjunto del proceso revolucionario.

La CNT y la FEUU —es objetivo— han seguido una marcha paralela en su presencia efectiva en la vida del país. Pero la consigna de *"obreros y estudiantes, unidos y adelante"*, tantas veces convertida en expresión concreta, en acción conjunta de ambos sectores de la sociedad, tendrá que tomar (según lo definen las resoluciones de ambos eventos), a partir de ahora, un nuevo y mayor vigor, convertirse en parte importante de un común objetivo de cientos de miles: *el trabajo consciente por la más vasta unidad popular tras el programa común para realizar el nuevo Uruguay*.

El último, cronológicamente, de esos acontecimientos, la Convención de FEUU, proclama como punto principal de sus "criterios de trabajo", la *"unidad con el movimiento obrero en su conjunto"* e "integrar las medidas dentro del plan de lucha de la CNT", afirmando: *"en la hora presente de la unidad del pueblo, unidad del estudiantado para construir una poderosa y combativa Federación"*.

En tales conceptos se encierra, acaso, lo más expresivo del acontecimiento estudiantil por cuanto implica, en definitiva, el afianzamiento de la alianza obrero-estudiantil.

Vienen a decir, con claridad manifiesta, que clase obrera y estudiantado van a marchar unidos y que lo van a hacer ampliando sus influencias respectivas, al mismo tiempo que profundizando su acción para ganar más y más voluntades y conciencias a fin de

cumplir el programa que ha hecho suyo el pueblo.

* * *

Cuando en el mes de junio la CNT aborda el balance de estos dos años de su existencia, afirma que *"el pueblo uruguayo ha procesado los caminos de su unidad social y política para la disputa del poder a la oligarquía, a los grandes banqueros, a los latifundistas, a los agentes del imperialismo"*.
Y es así.
El Uruguay ha entrado en una fase superior del desarrollo revolucionario. Y estos tres años, difíciles, han tenido como su rasgo primordial: la dura y continuada lucha de la clase obrera y el pueblo contra la oligarquía de latifundistas y grandes capitalistas y el imperialismo yanqui. De esas luchas, que prosiguen hoy (como lo demuestran los hechos más recientes y en especial modo, los últimos gigantescos paros generales, su expresión más alta), luchas en las cuales se afianzó la unidad de la clase obrera, surgió la perspectiva inédita de una alternativa de poder democrático avanzado y patriótico. Con el Frente Amplio, formado en el mes de febrero y en tan pocos meses de existencia (en medio de los ataques de la oligarquía y todos sus aparatos) convertido ya en fuerza política capaz de disputar el gobierno el próximo noviembre, se advierte en el cercano horizonte la posibilidad de ese gobierno para realizar un programa de transformaciones democráticas y de rescate de la soberanía nacional del cual será eje principal la clase obrera.
Cuando afirmamos que en la muchedumbre, inigualada en un acto político, que el 26 de marzo estuvo en la Explanada Municipal, se hallaban esencialmente los que lucharon en los más diversos planos contra la política reaccionaria del gobierno de la oligarquía y sus Medidas de Seguridad, estamos diciendo que allí estaban —precisamente— en primer término, los más combativos sectores del pueblo, los más organizados, los trabajadores. Y también los estudiantes. Unidos y desplegando esa unión con otros sectores del pueblo.

* * *

La Convención de FEUU, en agosto, dirá de *"la entrada consciente de las grandes masas populares en el escenario político con nuevas características, reflejadas en el gran torrente popular que arrastra el Frente Amplio"*.
Son los estudiantes, herederos de una larga tradición antimperialista y de defensa de las libertades, protagonistas en estos mismos años —al lado de la juventud obrera— de movilizaciones trascendentes como las de 1968 en el enfrentamiento a las Medidas de Seguridad, en la solidaridad combativa con los gremios en conflicto, en la defensa de la Enseñanza agredida, en el repudio a los prohombres del imperialismo como Rockefeller o Johnson, en la solidaridad con Viet Nam, con Cuba, con los pueblos en lucha por su liberación.

La Convención de FEUU anota limitaciones, sin embargo, en el trabajo realizado. Entre ellas, sin duda que uno de los déficit más importantes haya sido el que ahora se aborda como tarea perentoria: "*la primer preocupación es la de incorporar a los más amplios sectores estudiantiles a la lucha, y como mejor forma de cumplir los objetivos... El movimiento estudiantil debe insertarse profundamente en el seno del pueblo...*". Es premisa esencial de cabalidad revolucionaria, la acción *en* las masas, junto a ellas, guiándolas en su propia experiencia. Y es error —¡tantas veces fatal!— separarse, "adelantarse", despegarse de las masas, creyendo que se es "más" revolucionario por agitar banderas aparentemente más radicales o extremistas, pero no sentidas, no comprendidas por las masas, ajenas a las realidades objetivas de una situación.

Por eso nos parece fundamental marcar de este paso en la trayectoria de FEUU, junto a la afirmación de la UNIDAD *interna*, la de la *unidad con la clase obrera*: "apoyo al programa de soluciones de la CNT" (el cual precisamente contiene la solidaridad con el estudiantado y sus luchas), o la definición: "*El movimiento estudiantil, compuesto en gran medida por capas medias, se caracteriza por su ubicación al margen del proceso productivo, por su rápida capacidad de respuesta a situaciones concretas y por su fácil acceso a las fuentes de información. Su objetivo fundamental debe ser la participación en nuestro proceso revolucionario, como firme aliado de la clase obrera, teniendo en cuenta que como tal, no tendrá una participación hegemónica en dicho proceso*".

Es la afirmación programática, la delineación de una política que promueva a más alto nivel, *entre el estudiantado*, lo que es característico del período recorrido por el pueblo en los últimos años, lo que es definitorio como generador de la nueva perspectiva política, de la nueva correlación de fuerzas sociales existente en el país.

* * *

Nuestro Partido ha caracterizado entre las "*tendencias principales*" de la situación nacional el papel protagónico del proletariado, organizado en la CNT junto a vastos sectores de trabajadores privados y estatales, de intelectuales, profesionales, estudiantes, etc., llevando a "*la creación de condiciones para una amplia unidad política capaz de ser herramienta de las transformaciones democráticas que reclama el país*".

La unidad de la clase obrera es pie fundamental para la posibilidad del triunfo popular en noviembre, para ganar el gobierno después, para garantizar el cumplimiento del programa más tarde, para profundizarlo en cada nuevo instante que se vaya creando en la vida del país. En torno al eje principal de esa unidad y la firme lucha obrera, necesariamente tiene que estrecharse la unidad —diríamos concéntrica— de los otros sectores, entre los cuales es primordial el papel del estudiantado.

Pero la unidad del estudiantado universitario y la fortaleza de su organización, tienen otra irradiación fundamental.

Uno de los objetivos principales del gobierno y de los sectores más regresivos, ha sido (y es) la presión amenazante y la agresión contra la enseñanza media y contra el estudiantado a ese nivel, en especial contra el de Secundaria. Y si un signo de la valentía estudiantil y del desarrollo de la conciencia en nuestra juventud ha sido la firme y valerosa acción de los militantes de CESU, no es menos cierto que a esta organización le ha faltado en los últimos tiempos el apoyo de una FEUU organizada y coherente capaz de ayudarle a una más alta acción (todavía) en el enfrentamiento de la política oligárquica. La Convención de FEUU señala, precisamente, en cuanto a este último período, que "no existió una coordinación orgánica y permanente para actuar de conjunto con el estudiantado de Secundaria, UTU y Magisterio... *es necesario impulsar una política que tienda no sólo a llevar adelante una acción coordinada permanente, sino también que coadyuve en el proceso de cada rama, sin sectarismos ni exclusiones*".

* * *

Decíamos antes que el proceso de CNT y el de FEUU no han sido parelelos. Con ello estamos expresando —sin necesidad de entrar aquí al análisis causal— una realidad objetiva. Mientras la CNT ha ido avanzando en la magnitud, continuidad y extensión de sus luchas, perfeccionando su organización, venciendo todos los golpes del enemigo, extendiendo sus influencias, ampliando sus vínculos, etc., resulta evidente que para la FEUU ello *no ha podido ser así*. Es un tema para el análisis crítico. Pero ahora y más allá de todo lo que enseñan las experiencias del pasado, las buenas y las malas, lo que importa es la línea para el futuro, esa línea trazada por la Convención y que deberá ser norte firme de la acción: "*únicamente un gremio con una sólida organización, capaz de enfrentar todas las instancias del combate social, unido con una clara definición programática, pero con poderosos instrumentos y con una dirección responsable, es capaz de hacerle jugar al estudiantado su verdadero papel*". Ganar a la masa estudiantil, hacerla partícipe de la actividad, profundizar en la fértil inquietud del estudiantado para hacerle capaz de convertirse efectivamente en fuerza principal de esta juventud de hoy, llamada por imperativo biológico a ser la realizadora del Uruguay por el cual luchamos, del Uruguay que los jóvenes sueñan y por cuya construcción muchas veces se debaten entre urgencias y búsquedas más o menos impacientes, o más o menos a tientas, de los caminos para su acción.

* * *

Para nosotros, comunistas, estos dos eventos se transforman en uno cuando lo miramos con la perspectiva de la UNIDAD que es guía imperativa de nuestra

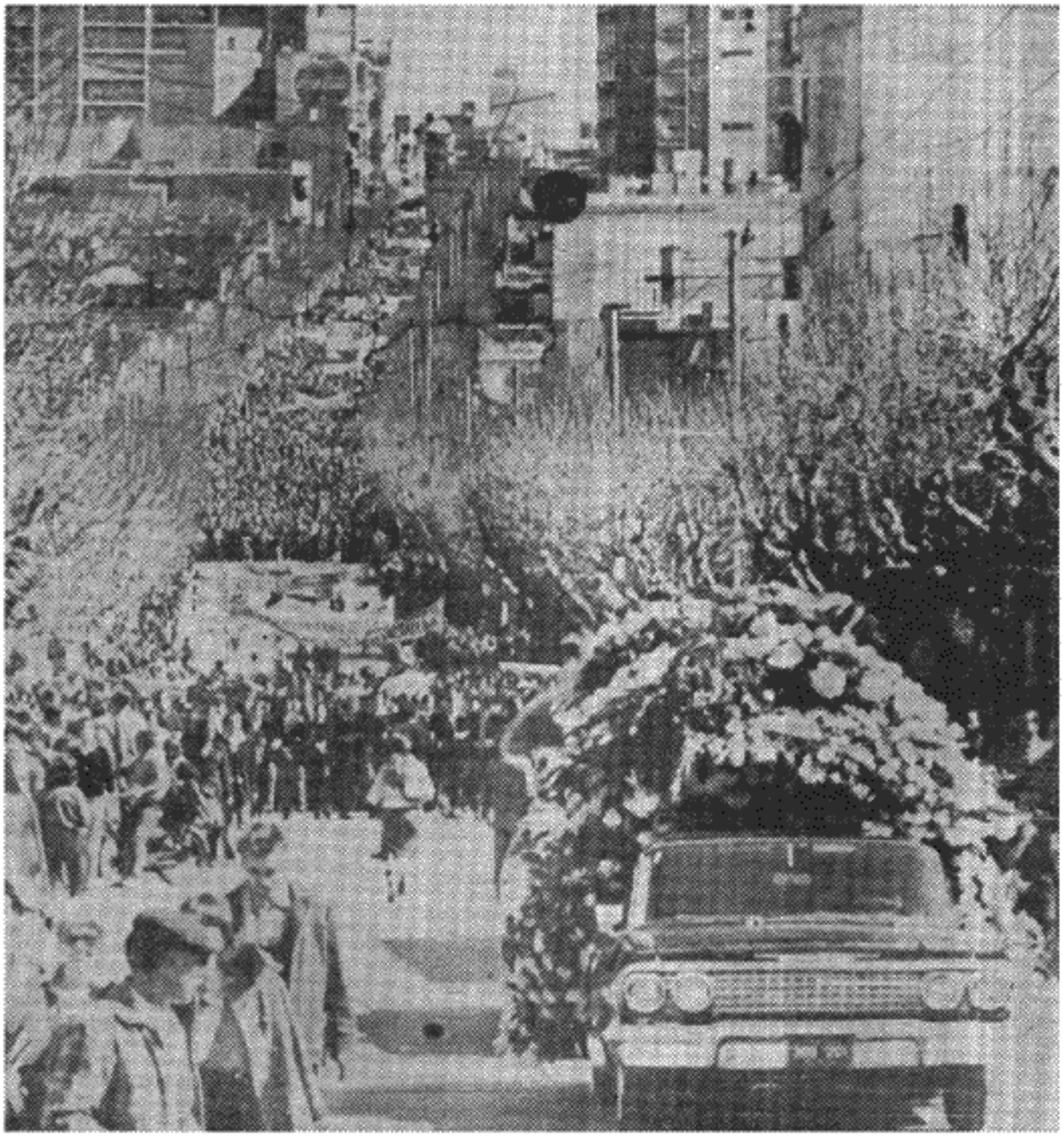
acción militante en las circunstancias históricas que vivimos y que protagonizamos sin sentarnos a ser meros espectadores o simples comentaristas de los hechos.

Unidad de la clase obrera, unidad del estudiantado, unidad de todas las fuerzas progresistas, democráticas, antimperialistas, unidad del pueblo —en fin— para alcanzar la victoria y transformar la realidad del país.

Clase obrera y estudiantes, éstos fundamentalmente provenientes de las capas medias, unidos, son también una cierta "peculiaridad" de este Uruguay que nace al influjo de una paciente tarea de maduración de la conciencia social. Estamos hoy viviendo la realidad del agrupamiento del pueblo con vistas a transformaciones radicales. En este camino, hoy, no hay tarea inmediata más trascendente que ganar las elecciones en noviembre, haciendo todo por asegurar que ellas sean posibles aun en el marco de las trampas de la oligarquía, del gobierno y de los viejos dirigentes de los partidos llamados tradicionales, lemas de cosas caducas, carentes de contenido popular y trascendencia histórica. Para trabajadores y estudiantes —éstos integrados orgánicamente en la propia Mesa de la CNT— ha comenzado una revolución. Ella está en la participación activa en el seno de la organización política que se ha dado el pueblo: el Frente Amplio. "Si todos somos capaces —ha dicho nuestro XX Congreso— de acelerar la construcción de esta unidad, de liberarla de los menudos sectarismos y de las implicaciones de política pequeña, si adopta el carácter de un movimiento permanente para la obra histórica que el Uruguay reclama", estaremos en el camino de forjar la fuerza social capaz de la revolución. Y entonces, con el pueblo en el poder, con la creación de nuevas condiciones económicas y sociales, trabajadores y estudiantes conformarán unidos también el gran torrente, la columna fundamental para que el pueblo desarrolle su triunfo hacia la nueva sociedad.

58

LA VIOLENCIA: SU RAZON Y CRONICA



Los 36 meses de Medidas Prontas de Seguridad en menos de cuatro años de gobierno corresponden a la incapacidad de la oligarquía para gobernar "normalmente", aun en el campo que se dio con la reaccionaria Constitución actual. Al amparo de la ilegal aplicación del inciso 17 del artículo 168, transformando un régimen precario en un sistema permanente, el Poder Ejecutivo ha avasallado todas las normas legales y la limitada tradición democrática arraigada en la mentalidad popular, desconociendo la voluntad del Parlamento y desacatando los mandatos del Poder Judicial. El recurso sistemático a la violencia ha correspondido a la incapacidad de resolver efectivamente los problemas críticos del país en la perspectiva oligárquico-imperialista, procurando infructuosamente aplastar los reclamos de las masas. A un paso de las elecciones la violencia ha recrudecido con finalidad intimidatoria, tratando de hacer culminar el caos y terrorismo un proceso en el cual el gobierno se ha aislado y las masas se han aunado ampliando su lucha. En el informe al XX Congreso de nuestro Partido, se decía del actual gobierno, que

> "...trozó la imagen del viejo Uruguay, descarnando los auténticos dilemas ante los ojos de gran parte de la población. Hirió los intereses de los trabajadores y de las clases y capas medias, y pisoteó simultáneamente las ilusiones políticas e ideológicas acuñadas por la burguesía nacional durante décadas de historia, en la mente de las grandes masas. Derramó sangre juvenil en las calles, transformó en papeles manoseados la Constitución y las leyes democráticas, agredió la Universidad, intervino y clausuró la enseñanza media y —peculiar Calígula— instauró sus burros como "cónsules" interventores. Llenó los cuarteles, cárceles y centros de confinamientos con miles de presos y militarizó y sometió a toda suerte de vejámenes a 70.000 trabajadores de los Entes estatales y la banca, erigió en objetos de policía a los obreros, estudiantes, profesores y maestros. Usó de las Medidas de Seguridad como norma constitucional única y sometió todas las libertades y derechos a dictados discrecionales de oficinas policíacas".

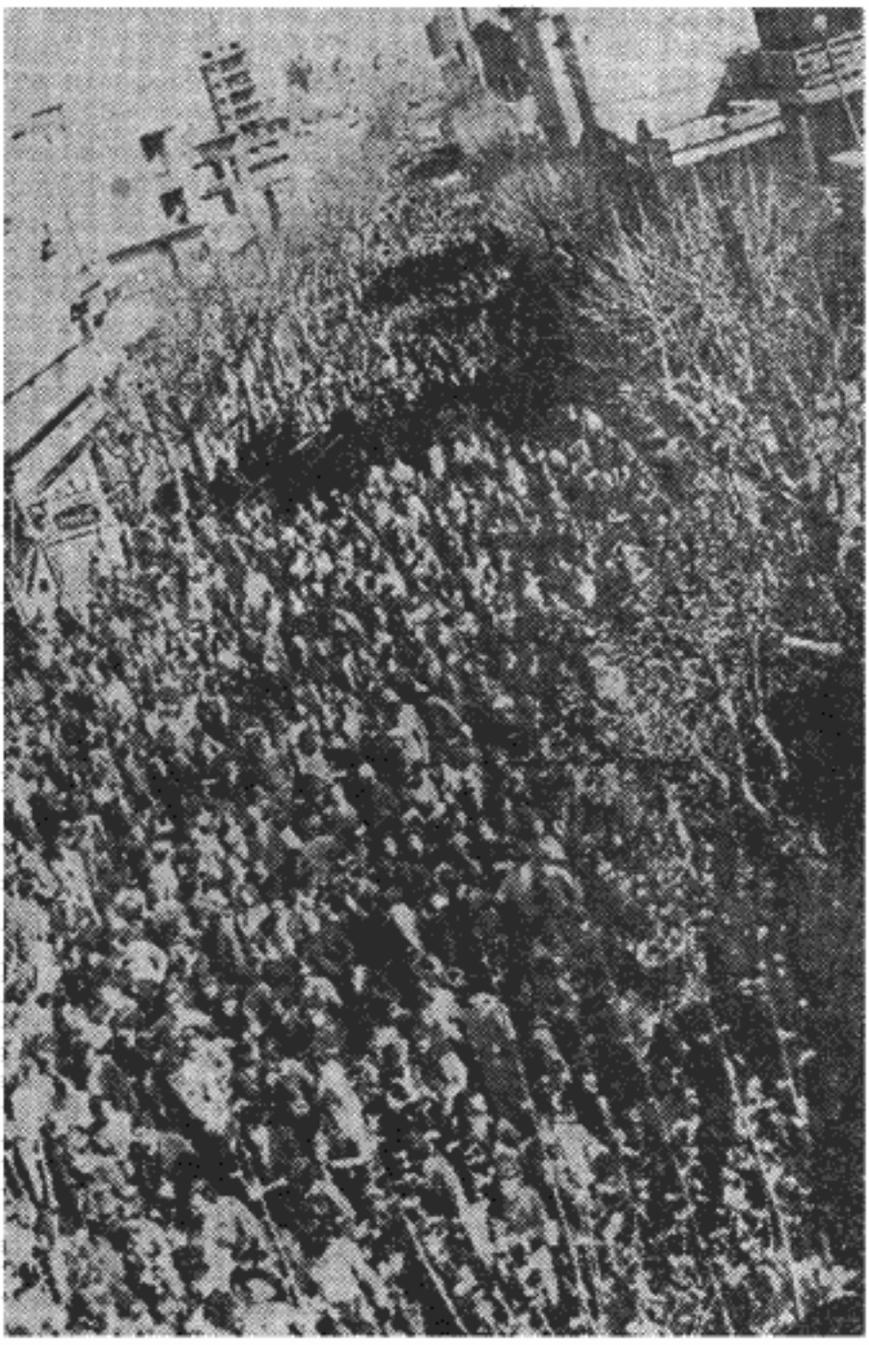
De cada paso del gobierno por este despeñadero el pueblo viene dando cuenta y razón, multiplica en la oposición sus fuerzas, abriendo camino a un nuevo Uruguay. La crónica de la política, del estilo político, de este gobierno que en lo económico se ha caracterizado por la depredación, tiene por fin exhibir el origen real de la violencia, mostrar la imagen del Uruguay que frustradamente ensayó instaurar y pretende continuar, ante un pueblo en lucha. **Cuales fueron sus medidas generales de orden público, su actitud ante las calles colmadas de protesta, frente a la prensa independiente, ante la enseñanza, en los comicios, las tácticas importadas para agravar el terrorismo.**

LAS MEDIDAS DE ORDEN PUBLICO

Falso lo del orden público. No había "conmoción" ni "ataque exterior". El único enemigo era el pueblo trabajador y combatir a éste fue la consigna. No hubo arma que no se utilizara, toda una escalada de ilegalidades tiene como punto de partida el funesto 13 de junio de 1968.

— Detención por millares, de dirigentes sindicales, simples militantes o personas sanas que ni siquiera tenían nada que ver con nada.

— Reclusión por tiempo indefinido, de personas a quienes la Justicia había dejado en libertad o habían cumplido sus penas, en cuarteles o estableci-



mientos policiales, donde la comida escasea tanto, como los malos tratos abundan.

— Infracción de la inviolabilidad del domicilio en horas de la noche, prescindencia de orden de allanamiento, sin tener reparos en que se trate de la Suprema Corte (como la vivienda del Dr. Mallo) o incluso de un Juzgado, donde "casualmente" está radicada una denuncia contra el propio Poder Ejecutivo

— Despliegue nunca visto y en escala ascendente de la acción represiva y la brutalidad; empleo de gases, garrotes, perdigones, revólveres con un saldo de muchos muertos y cientos de heridos. Y la preocupación constante por aumentar ese poderío: en estos días se importan 15 camiones "antitumulto", mientras que Salud Pública continúa con una sola ambulancia.

— Utilización de la tortura, con un refinamiento y sadismo increíbles —asesores yankis mediante— sobre cientos de personas que pasaron en este período por las mazmorras policiales. Tan sólo la Comisión integrada por la Cámara de Senadores, recogió decenas de testimonios del uso de la picana eléctrica, golpes, malos tratos, vejámenes, que son hechos corrientes en las prácticas de la policía.

— Militarización de varias decenas de miles de funcionarios públicos y privados, en abierta violación de las leyes y la Constitución. Al amparo de ella se cometieron todo tipo de depredaciones y vejámenes, incluidas torturas físicas. Funcionarios de UTE fueron llevados a golpes y con amenaza de armas a sus lugares de trabajo, sometiendo a otros a un plantón de más de 12 horas, contra un tejido, sin agua, ni comida, con las piernas abiertas, sufriendo las inclemencias del tiempo además de las provocaciones de los guardias armados de bayonetas.
— Destitución de centenares de funcionarios públicos, saltando por encima de todas las normas y garantías legales, a veces por imposición del Código Militar y otras por decisión de directorios interventores, ilegalmente designados. A las destituciones se suman suspensiones, traslados, sanciones económicas —éstas llegan a varios cientos de millones de pesos—, clausura de locales sindicales y apropiación indebida de fondos de las gremiales.
— Prisión de miles de funcionarios en las bases militares de Carrasco, San Ramón, Laguna del Sauce, Durazno y hasta en la siniestra Isla de Flores.
En honor a la verdad, digamos que ese manoseo y ensañamiento, jamás llegó a mellar la conciencia militante de nuestro pueblo, que por el contrario salió fortalecido de esa dura contienda.

ANTE LA PROTESTA

Vinculado a todo ese proceso represivo, también fue el 13 de junio la iniciación de una escalada de muertes, que el clima de violencia oficial se encargó de acelerar. Decenas de obreros y estudiantes resultaron heridos en manifestaciones callejeras. El ingreso a los hospitales de este tipo de víctimas comenzó a ser un hecho corriente. Mario Toyos, debatiéndose entre la vida y la muerte por el impacto en la cabeza de una granada de gases, fue una premonición que pronto se tornó en realidad. Moría el joven comunista Líber Arce, baleado cobardemente por la espalda. Fue la suya una de las pocas muertes que llegaron a aclararse: los estudiantes lograron identificar al asesino; en general, la policía fue incapaz de hacerlo (aunque mucho empeño se descuenta que no pusiera). De su siembra de violencia, el gobierno de Pacheco, que viola derechos, destituye, militariza, tortura, desconoce la Constitución, recogía su primer muerte.
No se había borrado aún el dolor de esta muerte cuando caían frente a la Universidad dos nuevos jóvenes: Hugo de los Santos y Susana Pintos. La policía probaba esa noche un arma nueva: la escopeta con perdigones. Y más de sesenta jóvenes resultaban heridos.
Habían transcurrido más de seis meses de Medidas cuando los funcionarios municipales salieron a la calle a manifestar sus reclamos. Fue cuando el Cnel. Camilo Rodríguez —de arraigadas convicciones antidemocráticas— descerrajó un balazo por la espalda al obrero Arturo Recalde.
Otro indignante asesinato fue el del estudiante de UTU, Heber Nieto. Un policía armado de un rifle con mira telescópica, dispara fríamente sobre el joven y quiebra su corta vida. Varios testigos suministraron datos que podrían haber ayudado a localizar al autor del disparo. Sin embargo, lo que interesa al Ministerio del Interior más que encontrar al asesino, es que —según reza un comunicado— "el calibre 22 no es utilizado por la policía". Los hechos afirman otra cosa; Líber Arce también había sido muerto por una bala similar.
Y llegamos al mes en que "renace la democracia", al decir de Jorge Batlle. Setiembre se inicia con un nuevo crimen: Julio Spósito es golpeado y baleado de atrás. La violencia represiva había cobrado una nueva víctima.



En un vergonzoso comunicado donde se habla de "bien o mal nacidos", el gobierno afirma que "su verdad no admite polémica". "El Popular"', "El Eco", "La Idea" y "Ahora" no podrán responderle porque se les clausura ocho días. No había satisfecho al Poder Ejecutivo la versión dada por los diarios del Frente Amplio sobre la muerte de Julio Spósito que, por otra parte, se habían limitado a reproducir lo que dice el informe del médico forense, "porque imputaban a la policía la comisión de la muerte referida". La alternativa es clara: —según **"El Popular"**— "o decimos que los estudiantes se matan entre ellos o nos clausuran".

Esta medida muestra la impotencia de un gobierno repudiado por todos y es un abuso más en un período que estuvo jalonado por graves restricciones a la libertad de prensa: prohibición de escribir algunas palabras o de informar determinados hechos, censura previa, clausuras contínuas a la prensa opositora, Epoca, Extra, Ya, De Frente... clausurados definitivamente, cierre de Prensa Latina, sanciones a radios y TV, prohibición de ingreso al país de diarios argentinos.

Hoy, a menos de dos meses de las elecciones, el Ministerio del Interior recuerda insistentemente la vigencia de las medidas restrictivas e incluso éstas aumentan; se obliga a radios y TV a grabar las audiciones políticas y a trasmitir tres veces el discurso autopromocional de Pacheco.

Debemos inscribir también en estas limitaciones a la libertad de expresión del pensamiento, el decreto autorizando al Correo a violar la correspondencia privada, facultándolo a decomisar y destruir todo lo que le venga en gana con el pretexto de "combatir la subversión"; dicho decreto está enfilado directamente contra los impresos provenientes de los países socialistas.

ANTE LA ENSEÑANZA

La cultura también ha sido blanco de la euforia oficialista, en un vasto plan de largo alcance: apartar a las nuevas generaciones de sus tradiciones de lucha. Nunca como ahora se vivieron hechos tan dolorosos; la enseñanza —y la cultura en general— jamás recibieron golpes tan arteros como en estos años de pachequismo. Se violó la autonomía universitaria; las Facultades se convirtieron en blancos de las granadas o el allanamiento policial; se produjo la funesta intervención de la enseñanza media; personas ineptas y descalificadas ejercieron entonces la dirección de Enseñanza Secundaria y UTU: montaron un aparato de persecución por ideas, delación e intimidación. Tal objetivo apuntaba contra estudiantes y profesores, contra la cultura misma. Violencia fascista, cientos de destituciones, clausura de clases, he aquí los "méritos" de la interventora.

A las "chanchitas", casquitas, Metro, gases, Mavericks, "tiras", al aparato represivo en su conjunto, tan aceitado y numeroso, debe agregarse, en la ingente tarea de "mantener el orden" una nueva organización: —la JUP.

Bajo el imperio de la interventora, los centros de enseñanza media se convirtieron en escenarios de gravísimos incidentes provocados por los jupistas. No hubo liceo ajeno a esta escalada, para la cual se contó con pleno respaldo policial; fueron baleados impunemente estudiantes, los institutos Bauzá, Miranda, Larrañaga, etc. Se colocaron bombas y se agredió a profesores. En Montevideo y en el Interior, los jupistas realizan sus giras viajando cómodos en vagones "gentilmente cedidos" por AFE o en aviones de la Fuerza Aérea, gozan del notorio apoyo de conspicuos oficialistas, efectúan provocaciones y agresiones a actos del Frente Amplio o militantes opositores.

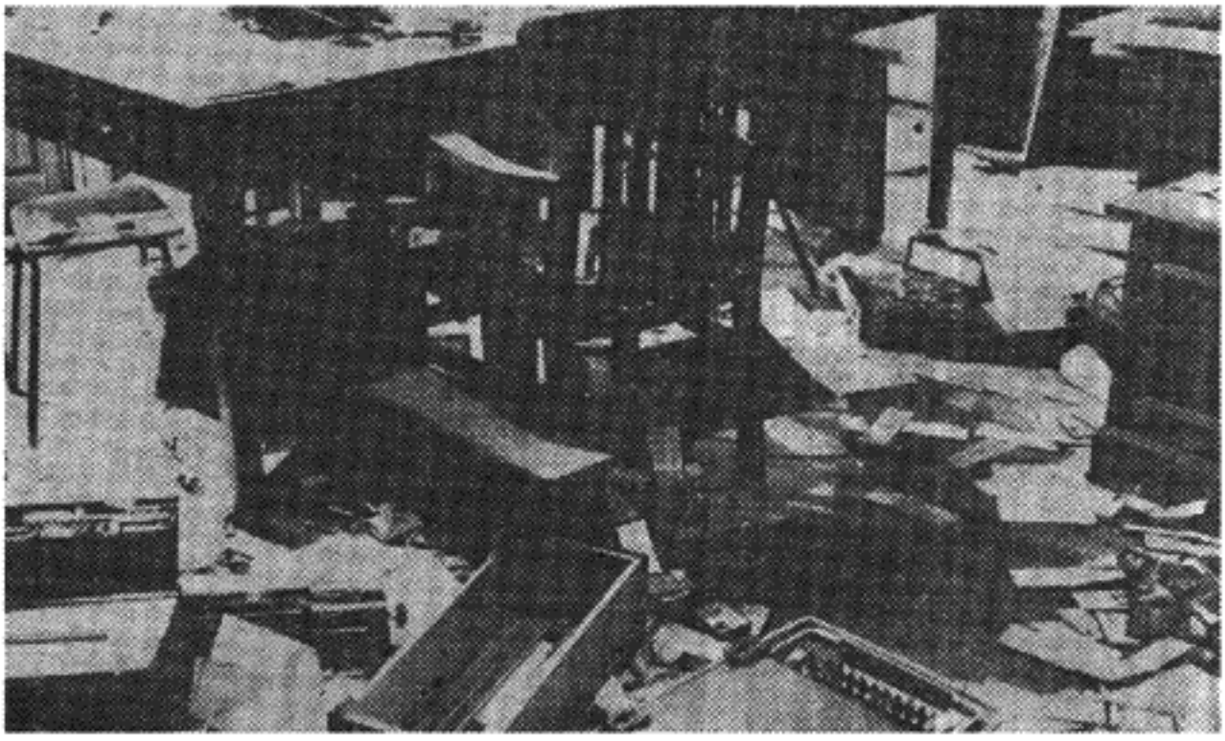
Los episodios del Liceo de Colón colman la medida: un jerarca policial, el comisario Lucas, "nada más, pero nada menos —dice Arismendi— que el Jefe del Dpto. II de Información e Inteligencia"— dirige personalmente una brutal agresión contra los niños que concurren a ese centro de estudios. Hecho condenado unánimemente, con la sola excepción del Brigadier Sena, cuyo primer acto como Ministro, consiste en visitar en la cárcel al comisario procesado.

El gobierno —honrado desde ese momento por la presencia de Sena— destila nuevas amenazas en estos días contra la enseñanza, reflotando la olvidada Universidad del Norte, o la no tan olvidada creación de un nuevo "COSUPEN", con el cual se pretende hundir a todo el sistema educativo —incluida Primaria— en el desquicio del cual la derrotada Interventora fue un adelantado. Estas amenazas. —nadie debe llamarse a engaño— constituyen una provocación más, con vistas a alterar la campaña electoral.

FRENTE A LOS COMICIOS

> "Sabe el pueblo igualmente de mi empeño constante para asegurar el clima electoral adecuado, donde en orden y con cabal libertad, esta sociedad se sienta verdadera dueña de su destino, pudiendo elegir sin limitaciones y coacciones de naturaleza alguna a sus futuros gobernantes". — Alocución de Pacheco Areco - 13/9/71.

En los últimos tiempos, a medida que avanza el período preelectoral, es posible advertir nuevos hechos: al compás de la campaña reeleccionista, se busca provocar e intimidar a las fuerzas adversas al actual estado de cosas. Resulta obvio que, por medio de las provocaciones o el terrorismo, se intenta apartar al pueblo de su línea justa. Pero está probado que no lo lograrán.



Hasta ahora a cada atentado se le respondió con su denuncia, a cada muerte con impresionantes manifestaciones de dolor y repudio. Porque no se desconoce que el responsable de la violencia es el propio gobierno. Y la lucha del pueblo —conciente y firme— ha destruido la falsa antinomia entre el "orden y el desorden". Ante ello, se recurre entonces a una fase más aguda de la violencia.

Es el odio, el sadismo, la fría premeditación; pero también el miedo, la cobardía, que los lleva a emplear esos métodos, incapaces de otra forma de cerrarle el camino a las masas en su marcha ascendente hacia el Poder. La respuesta precisa, es la del Frente Amplio:

> "Ante la violencia provocada desde arriba —decía Seregni— reafirmamos una vez más nuestra vocación pacificadora. No entraremos en los terrenos de provocación a que se nos quiere llevar. Frente a las provocaciones, responderemos con firmeza, pero con madurez, movilizando a nuestro pueblo, organizando nuestro Frente Amplio a todos los niveles, señalando, en los hechos, quiénes queremos la pacificación y quiénes son los que incitan a la violencia".

Precisamente al día siguiente de haberse perpetrado más de una docena de atentados contra locales y domicilios de militantes del Frente Amplio, con ametrallamiento y utilización de bombas, el Ministerio del Interior emite un insólito comunicado sobre ataques cometidos contra clubes políticos, en el cual se falsean las cifras, consignando a los locales del Frente Amplio tan sólo 5 ó 6 atentados en seis meses, con el objetivo flagrante de confundir a la opinión pública y ambientar ese clima, asegurando por adelantado la impunidad.

Haciendo un recuento muy sumario, en los últimos meses hemos asistido a:

- cientos de atentados a domicilios particulares de militantes frentistas o sindicales;
- decenas de locales ametrallados o en los que se colocaron bombas, algunas de ellas de alto poder explosivo, manipuladas sin duda por manos expertas y —extraña casualidad— parecidas a las que se enseña a preparar en los cursos "made in U.S.A.";

— frecuentes ataques a actos públicos, con la pasividad o complicidad policial, algunos de ellos transformados en verdaderas salvajadas, como el de Lascano;
— inauguración del mes de setiembre con 11 atentados la primera noche, seis de los cuales a librerías, al parecer objetivo tentador porque pocos días antes dos más habían sido también atacadas.

Queda al desnudo así, toda la hipocresía del pachequismo, al sostener que las Medidas "no molestaban a nadie", que no afectaban la campaña electoral, ni los derechos establecidos en la Constitución. Los hechos —tercos— dicen otra cosa. Al rosario de atentados, agreguémosle:

— persecuciones a militantes del Frente Amplio;
— detención de centenares de ellos (sólo el 25 de agosto hubo 30 presos; tal medida fue ambientada por el provocador comunicado de Sena, que pretendía perturbar la jornada del Frente Amplio e incluso justificar por adelantado, hechos de violencia);
— dificultades a su propaganda y detención de sus pegatineros —amén de la clausura de diarios— mientras que Pacheco dispone a su antojo de las cadenas de radio y TV, usufructúa actos oficiales, comprometiendo además a las propias Fuerzas Armadas. Arismendi, en una carta al Presidente de la Cámara de Representantes referida a estos temas, preguntaba:

> "¿Quiénes ofenden las tradiciones de las Fuerzas Armadas y su vocación constitucionalista? ¿Mis palabras de alarma por atentados, asesinatos, represiones, etc., factor potencial de un fraude electoral, o la proclamación del Presidente en un acto nacional, patriótico, con participación del Ministro de Defensa Nacional y contingentes de las tres armas?"

Todo esto, es sólo el resumen y aun esquemático de la actitud de la oligarquía; se sabe con sus días contados y apela al "manotazo". Basta haber escuchado —de tan repetido, oportunidades no faltaron— el discurso de Pacheco, para que, pese a sus amenazas, se revele como el desahogo de un gobernante que se sabe derrotado de antemano, como la confesión de su tremenda orfandad, que las falsas promesas y el acopio de mentiras no llegan a tapar.

TACTICAS IMPORTADAS

El Popular denunció la existencia de un plan terrorista ya en el mes de julio; en agosto lo hizo el propio diputado Arismendi en la Cámara. Refiriéndose a "este clima tan grave", manifestó que "da la impresión que tras él se busca fría y deliberadamente impedir la libre expresión electoral en el país... Todo se inscribe en un plan premeditado de terrorismo, llevado a cabo noche a noche, con crímenes impunes cada vez más graves... Las cosas que están sucediendo nos llevan a pensar que estamos dentro de alguno de esos grandes sistemas de provocación organizados que han sufrido otros países —Guatemala, Brasil y ahora también Argentina— donde misteriosamente se golpea a derecha e izquierda, sin que nunca los llamados "servicios especializados", encuentren a los culpables, porque para ello tendrían que mirarse al espejo".

En esos días se asesinaba cruelmente a Ramos Filippini luego de mutilarlo y a un policía —Kaulaskas— que regresaba a su casa en el Cerro. Luego se conoció la desaparición del estudiante de medicina y funcionario de Sanidad Policial, Abel Ayala, a poco se concretó el sucuestro del Dr. Maeso y el falli-



do intento de extorsión por 25 milones de pesos, el secuestro de Héctor Castagnetto y finalmente el asesinato de dos coraceros.

¿Qué papel juega la CIA? Lo único que se sabe, es que en uno de los casos, el secuestro del abogado de Berenbaun, los propios autores confesaron la participación del "Comando Caza Tupamaros", individualizándose a tres de sus integrantes: policías pertenecientes al Departamento Nº 6 de Información e Inteligencia. La impunidad en los restantes casos —incluso en el del Dr. Maeso participaron muchos más y, que sepamos, no se hizo gran esfuerzo por identificarlos— linda con hechos como la llamativa simultaneidad de los atentados y la aparición en las cercanías de vehículos policiales.

Al día siguiente de haber sido asesinado el joven estudiante Julio Spósito, un hecho condenable —la muerte de dos coraceros afectados a la custodia de valores en el Hospital Pedro Visca— aun ahora sigue rodeado del mismo "misterio" que el alevoso crimen del agente Kaulaskas. Todas las organizaciones —cualquiera sea su método de lucha— han negado su parti-

cipación en el mismo. Por nuestra parte, muchas veces hemos dicho que esos métodos no coinciden con la línea del movimiento obrero y popular. Y el manto de silencio que cayó sobre estas muertes, no hacen sino afirmar la presunción de que el "Escuadrón" no es ajeno a ellas. Una vez más, el asesinato como "inversión política" según denunció Arismendi.

DERROTAR EL FASCISMO Y GANAR LA ELECCION

Hemos intentado demostrar que:

a) la violencia en nuestro país tiene un punto de partida: el 13 de junio de 1968

b) la simple existencia de la campaña reeleccionista implica un fraude anticonstitucional, para la cual se utilizan por lo demás, los dineros y el aparato del Estado

c) la escalada terrorista contra el Frente Amplio, connotada con el oficialismo pachequista.

¿De dónde saca entonces inspiración el Sr. Pacheco para proferir en su alocución estas amenazantes palabras:

> "Lo subrayo clara y firmemente: el proceso electoral reclama condiciones objetivas que lo permitan y legitimen su resultado final".

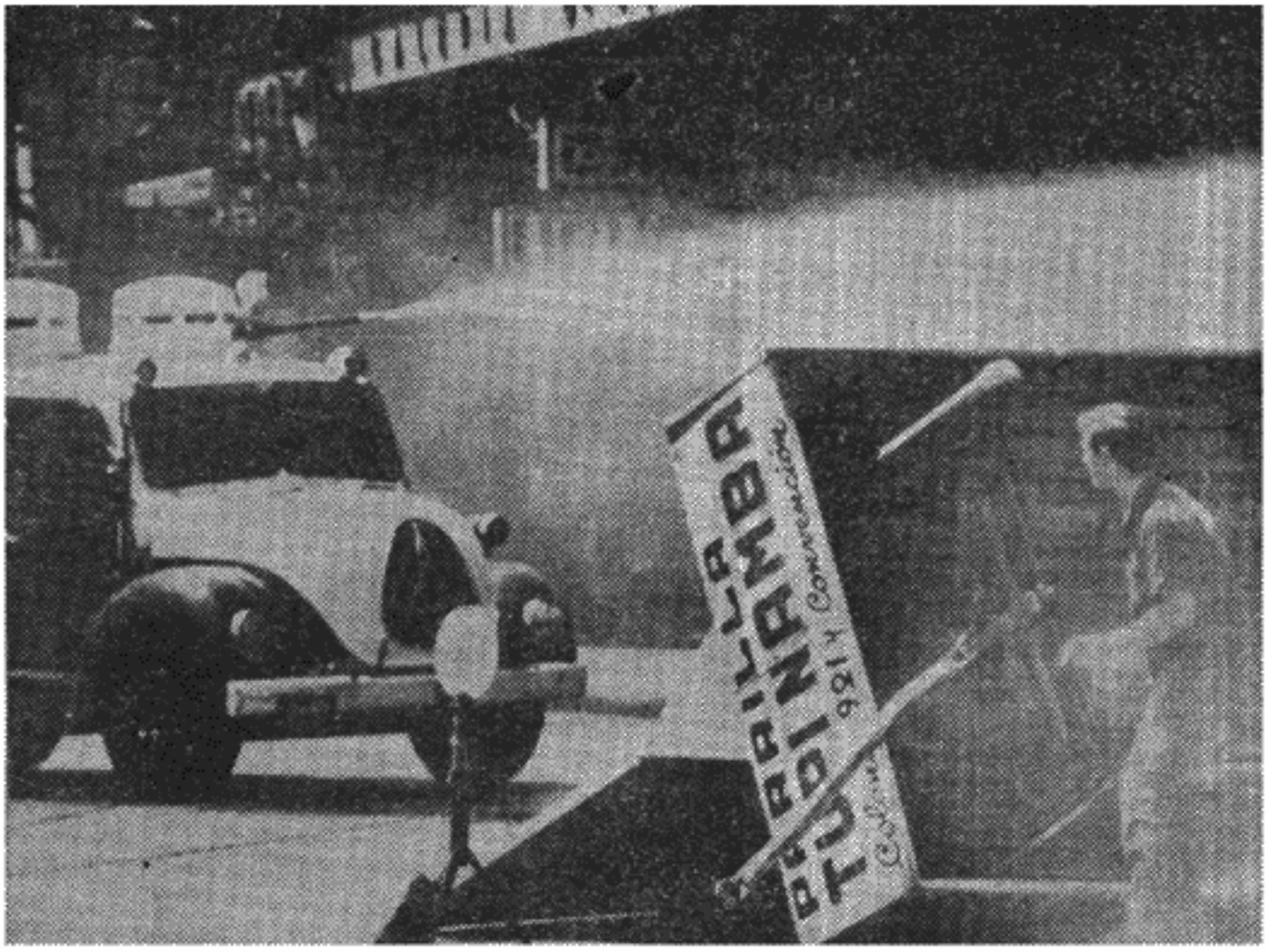
Manifestaciones de esta naturaleza no hacen sino enturbiar aún más las aguas, en momentos en que hay fuerzas deliberadamente interesadas en precipitar al país en un clima de violencia tal que obstaculice la realización del acto electoral. Al Frente Amplio no o confunden; todos los días recordamos las palabras de Seregni: "somos una fuerza de paz, pero no tememos a la violencia y no nos dejaremos trampear nuestro destino".

De allí la importancia de acrecentar la lucha por las libertades, contra el terrorismo, por asegurar a nuestro pueblo el derecho al voto, hoy la tarea más imperiosa, la más revolucionaria, junto al desarrollo de la campaña política por ganar las elecciones, donde por vez primera en la historia del país existen condiciones para dirimir la opción entre oligarquía y pueblo en favor de éste. Amplitud y profundidad son los términos que resumen la justa táctica de nuestro Partido impulsada a lo largo de los últimos 15 años; éste es el camino hacia la victoria.

> "...en cada instante —dijo Lenin— hay una particularidad de la táctica que pasa a primer plano y que conjuga y une todas las otras. Y en el momento actual, la principal particularidad táctica, el objetivo principal del trabajo es ganar las elecciones.
>
> Pero a través de la lucha por ganar las elecciones, movilizar al pueblo para que las elecciones se hagan, para que haya elecciones con el máximo de garantías. La lucha por las libertades democráticas, por enfrentar el terrorismo de las clases dominantes, por denunciar la conspiración imperialista y regresiva que trata de salirle al paso al Frente Amplio, es una tarea del pueblo"(1).

---

(1) Rodney Arismendi. La revolución uruguaya en la hora del Frente Amplio, pág. 58, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo.



Escrito lo que antecede, un nuevo comunicado del Ministerio del Interiorr no hace sino confirmar lo esbozado en el artículo como una definida actitud del Poder Ejecutivo.

Con fecha 22/9/71 el Ministro Sena realiza "una relación de atentados perpetrados contra clubes políticos", cometidos en el período que va de enero hasta agosto de este año, contabilizando: 114 atentados contra locales del Partido Colorado, 3 del Partido Nacional, 5 del Partido Comunista y 14 del Frente Amplio. Como el anterior, éste no tiene nada que ver con la verdad: "olvidó" incluir en la lista, la mayoría de los cometidos contra el Frente Amplio.

El Popular al día siguiente contabiliza los siguientes atentados:

Contra locales del Partido Comunista y UJC — 13.
Contra locales de Comités del Frente Amplio — 14.
Contra sedes del Frente Izquierda — 8.
Contra locales de otros partidos del F. A. — 8.
Contra domicilios de militantes del F. A. — 42.

Tengamos en cuenta, que estos son sólo los de más trancendencia, es decir los realizados con ráfagas de metralleta o poderosos artefactos explosivos, sin tomar en cuenta roturas de carteles o bombas de alquitrán. Mientras que la relación del Ministro no especifica en qué consistieron.

El mismo comunicado hace mención también a la muerte de un agresor a un comité del F. A. que el propio Juez determinó como accidental, pero olvida de los cuatro militantes frentistas heridos en atentados. Agreguémosle a la lista, 8 atentados contra librerías o editoriales, precisamente entre las

cuales se encuentran las editorias de discursos de Seregni o aportes de Rodney Arismendi referidos al Frente Amplio.
Si ya el anterior comunicado significó un recrudecimiento de violencia, ¿qué pretende el Ministro Sena con la reiteración de estas falsedades? ¿No se estará asegurando impunidad de antemano? Comunicados de esta naturaleza —junto a olas de rumores—, florecimiento del Escuadrón y contrabando desde Panamá y otros lugares de impresos contra el F. A. se deben enmarcar en el plan destinado a perturbar la campaña electoral estructurado por la CIA y sus aliados "nacionales".

UN TESTIMONIO

El protocolo de la autopsia practicada por los médicos forenses Raúl Rodríguez Sica y Guaymirán Ríos Bruno a Julio César Spósito, establece —textualmente— lo siguiente:

"Examen externo:

"Cadáver de un adulto joven, desprovisto de ropas, en el que se aprecian las siguientes lesiones externas:

"1) Orificio de entrada de proyectil de arma de fuego, en región lumbar derecha, a 5 centímetros de la línea media posterior, rodeado de un halo equimótico, sin tatuajes.

"2) Dos zonas de contusión en región sacra, redondeadas, de unos 2 centímetros de diámetro, separadas de una distancia de 6 centímetros.

"3) Incisión quirúrgica de toracotomía anterolateral derecha suturada, por donde sale abundante sangre.

"4) No se aprecian otras lesiones de origen traumático.

"Examen interno:

"a) Cabeza:

"1) Cráneo: se efectúa una incisión bimastoidea de cuero cabelludo, reclinándose los tegumentos, no comprobándose ninguna lesión de origen traumático a ese nivel. Plano osteoperióstico sin lesiones.

"2) Cara: no se comprueban lesiones. A nivel de la región superciliar derecha, se efectúa una incisión en busca de lesiones contusas que no se comprobaron. Cavidades orbitarias, boca, fosas nasales y conductos auditivos: sin lesiones.

"b) Cuello: sin lesiones.

"c) Tórax: se efectúa una incisión mediana desde el borde superior del manubrio esternal hasta el pubis, reclinándose los tegumentos, constatándose que no presenta lesiones, salvo las determinadas por la toracotomía. Se retira el peto esterno-costal, comprobándose:

"1) Fractura multifragmentaria del arco posterior de la undécima costilla derecha, provocada por el paso del proyectil.

"2) Gran hemotórax de la cavidad pleural derecha (de 2.000 cc.).

"3) Saco pericárdico abierto durante el acto quirúrgico antes mencionado, con algunos coágulos en su interior, y de donde se extrae un proyectil calibre 38, que se entrega personalmente al señor juez de instrucción.

"4) Herida transfixiante de lóbulo inferior de pulmón derecho, provocada por el pasaje de dicho proyectil.

"4) Orificio de cara posterior de aurícula derecha inmediatamente por encima de la desembocadura de la vena cava inferior, y otro a nivel de la cara anterior del ventrículo derecho provocada por la causa antes mencionada. Ambos orificios cardíacos se encuentran suturados.

"d) Abdomen y pelvis: sin lesiones.

"e) Miembros: incisión quirúrgica transversal del brazo derecho de abordaje venoso, no apreciándose otras lesiones a nivel de los miembros.

"Resto de la necropsia, sin particularidades.

"EN SUMA: Herida torácica por proyectil de arma de fuego (calibre 38) el que penetró a nivel de la región lumbar derecha, efectuando un trayecto en relación al eje mayor del cuerpo oblicuo, arriba, delante y ligeramente a izquierda, atravesando el pulmón derecho y las cavidades cardíacas de ese lado.

"La muerte fue debida a la anemia aguda causada por las graves lesiones viscerales antes mencionadas (en particular, por las lesiones cardíacas).

"CONCLUSIONES:

"1) La muerte de Julio César Spósito fue provocada por las graves lesiones viscerales antes mencionadas, causadas por un proyectil de arma de fuego.

"2) Dicho disparo fue efectuado a una distancia presuntamente mayor de 50 centímetros, por carecer de tatuajes de pólvora (para precisar este dato, se requiere efectuar un análisis de las ropas que vestía en el momento de ser herido y un disparo con un arma de fuego de calibre similar y proyectil de iguales características que el que provocó las lesiones).

"3) Se comprobaron dos pequeñas zonas de contusión en región sacra, anteriores a la muerte.

"4) No se comprobó ningún otro tipo de lesión traumática pese al minucioso examen de la totalidad de los tegumentos y en particular de los de cráneo y cara.

"5) Por la gravedad de las lesiones, la muerte debió ocurrir en plazo de pocos minutos

"6) El proyectil extraído fue entregado al señor juez de instrucción para que disponga, como es de rutina, el peritaje balístico en el Departamento de Policía Técnica, dado que el mismo escapa a nuestra competencia".

DECLARACION DEL FRENTE AMPLIO

Todo el pueblo de nuestro país, por encima de diferencias de opinión política o de otro orden, se halla hondamente conmovido y angustiado por la ola de violencia que se desata en la República. Sus expresiones más recientes, la muerte del estudiante Julio Spósito y de dos agentes policiales y la brutal represión contra obreros textiles, se inscriben en un largo reguero sangriento que, en las últimas semanas, incluye además los asesinatos alevosos de Heber Nieto y Manuel A. Ramos Filippini, y decenas y decenas de atentados contra personalidades diversas, instituciones de enseñanza, locales políticos y otros.

Ante la lógica zozobra que esta situación despierta, ante el desconcierto que hace presa de tantos compatriotas en cuanto a cómo puede encontrarse una salida positiva a esta crisis, el Frente Amplio sale, una vez más, a dar a la opinión pública su palabra clara y serena.

El Frente Amplio rechaza el terrorismo como camino para resolver los problemas nacionales. Reafirma su certidumbre de que será el pueblo organizado democráticamente la única garantía para lograr las transformaciones que la República exige y que constituyen la base de una auténtica pacificación.

Porque la raíz de la violencia está en la injusticia del actual régimen, que condena a los trabajadores, a los estudiantes, a los educadores e intelectuales, a los pequeños y medianos productores y comerciantes, a los jóvenes, a las mujeres, a los jubilados y pensionistas, al pueblo todo a sufrir privaciones que llevan a la miseria, que niega a tantos la posibilidad de trabajar para ganar honradamente la vida, que frustra tantas esperanzas de recuperación individual y social. Es legítima y loable la rebeldía que esta situación despierta, así como la indignación y la protesta que nace en todos los auténticos orientales ante el ahondamiento de la crisis económica, social y política del país y el vilipendio de la soberanía nacional, de que es responsable, particularmente, el actual gobierno.

Ninguna medida represiva de éste, podrá detener la lucha del pueblo para cambiar este estado de cosas. Por el contrario, el permanente pisoteo de la Constitución y de la Ley, los atentados contra las libertades públicas, el uso de la violencia policial para reprimir los movimientos populares, el terrorismo y las provocaciones políticas de los grupos fascistas que el gobierno prohíja y ampara, todo lo cual integra un plan frío y premeditado para trampear al pueblo su destino, no hacen más que sembrar nuevas semillas de violencia y de odio.

No habrá paz verdadera en nuestra patria hasta que este régimen injusto y este gobierno antinacional y antipopular sean erradicados por la voluntad de nuestro pueblo. Y en el país hay una sola fuerza política capaz de realizar esto, de superar la crisis económica y social, defender la soberanía, asegurar trabajo y bienestar y lograr la pacificación. Esa fuerza es el Frente Amplio, con las soluciones que promueve, estampadas en sus Bases Programáticas y en sus Primeras Treinta Medidas de Gobierno.

Reafirmamos enfáticamente, una vez más, que el camino para lograr estos cambios es en estos momentos el del pronunciamiento popular en las elecciones de noviembre. Por lo mismo, condenamos enérgicamente al gobierno, responsable de que la campaña electoral se desarrolle en las anormales condiciones actuales. El pueblo todo debe ser celoso defensor de las libertades, asegurar la realización correcta de los comicios y el respeto estricto a la voluntad del electorado expresada en ellos. Ese es el objetivo primordial que el Frente Amplio se ha trazado, confiado en que en las elecciones alcanzará la victoria, que será la victoria del pueblo. Hacia ese objetivo vuelca sus esfuerzos. — Montevideo, 3 de setiembre de 1971.